

LA CASA DEL AGUA ES MUJER

Análisis del Impacto del Cambio Climático en El Resguardo Indígena de Kisgó

Desde un Enfoque de Género

Diana Marcela Mendoza Collazos



Universidad
del Cauca

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Departamento de Geografía

Popayán, Cauca, Colombia

8 de marzo de 2024

LA CASA DEL AGUA ES MUJER

**Análisis del Impacto del Cambio Climático en El Resguardo Indígena de Kisgó
Desde un Enfoque de Género**

Diana Marcela Mendoza Collazos

Director: Tulio Andrés Clavijo Gallego

Geógrafo MSc. & PhD.

Profesor de Planta - Departamento de Geografía

Trabajo de grado en modalidad de investigación para optar el título de Geógrafa

Universidad del Cauca

Popayán, 2024

TABLA DE CONTENIDO

Vengo del vientre de mi madre.....	10
Glosario de palabras Kishú	12
RESUMEN.....	13
INTRODUCCIÓN	15
Localización	18
Objetivos	19
Metodología	20
¿Qué se ha escrito antes?	23
Algunos conceptos	28
CAPÍTULO 1. LA CASA.....	30
Esta casa está cambiando	31
¡Esta casa está que arde!	32
¿De quién es la culpa?	35
“No subimos todos al mismo bote”	36
Un Desarrollo Geográfico Desigual y un Cambio Climático Desigual.....	39
Geografía, género y cambio climático.....	42
Capitalismo y Naturaleza.....	43
CAPÍTULO 2. LA CASA DEL AGUA.....	46
¿Qué está pasando en Kishgó?	47
¿Cómo es el clima en Kishgó?.....	50

¿Cómo ha cambiado el clima en Kísgó?	53
¿Qué dicen las cifras de precipitación?	56
¿Cuáles han sido los impactos del cambio climático en Kísgó?	59
CAPÍTULO 3. LA CASA DEL AGUA ES MUJER.....	63
¿Cuál es el papel de la mujer en el pueblo Kishú?	64
El Kishú Tul y el papel de la mujer en la siembra.....	67
Impactos del cambio climático que han evidenciado las mujeres en Kísgó	69
¿Cómo se ha afectado mi Cuerpo-Territorio?	71
El territorio para el pueblo Kishú	75
CAPÍTULO 4. ¿CÓMO HABITAR ESTA CASA?.....	78
Hijos de la laguna	79
El Kishú-Tul y la Soberanía Alimentaria	81
Fortaleciendo las semillas de vida	82
Las mujeres como hiladoras de vida.....	83
Una casa común.....	85
CONCLUSIONES	89
Geografía, Género y Cambio Climático	89
Impactos del Cambio Climático en Kísgó	89
Papel de la niña y la mujer en la respuesta comunitaria al cambio climático	90
Epilogo	91
REFERENCIAS.....	99

Índice de Fotografías

<i>Fotografía 1 Situaciones ambientales en el resguardo de Kisgó. Izquierda - Procesos morfodinámicos producidos en el año 2022. Derecha - Sequía durante el año 2023</i>	<i>49</i>
<i>Fotografía 2 Ofrenda al maíz y las semillas. 22 de septiembre de 2023.....</i>	<i>52</i>
<i>Fotografía 3 Afectaciones en la Piscicultura por la lluvia de mayo de 2021 en Kisgó</i>	<i>53</i>
<i>Fotografía 4 Dos Mayoras. La Mayora Esmeralda y al fondo La Laguna de Kisgó</i>	<i>66</i>
<i>Fotografía 5 Huerta escolar de la escuela Tres cruces</i>	<i>68</i>
<i>Fotografía 6 Huerta escolar de la Escuela de Kisgó</i>	<i>68</i>
<i>Fotografía 7 Mural de la Mayora Kishú en la escuela de Kisgó.....</i>	<i>80</i>
<i>Fotografía 8 Mural en la casa comunal de semillas de vida de la vereda Camojó</i>	<i>80</i>
<i>Fotografía 9 Mural en la casa comunal de semillas de vida de la vereda Camojó</i>	<i>80</i>
<i>Fotografía 10 Alimentos sembrados en los Kishú-Tul.....</i>	<i>81</i>
<i>Fotografía 11 Encuentro con las mujeres pertenecientes al grupo Semillas de Vida de la Vereda El Manzanal.....</i>	<i>83</i>
<i>Fotografía 12 Encuentro con las mujeres pertenecientes al grupo Semillas de Vida de la Vereda El Salado</i>	<i>84</i>
<i>Fotografía 13 Encuentro con las mujeres pertenecientes al grupo Semillas de Vida de la Vereda Penebio</i>	<i>84</i>

Índice de Gráficos

<i>Gráfico 1 Promedio de la anomalía de la Temperatura Global Fuente: Our World In Data. CO2 and greenhouse gas emissions</i>	<i>34</i>
<i>Gráfico 2 Distribución de ingresos a nivel mundial (deciles) y emisiones de los hábitos de consumo asociados a cada decil.....</i>	<i>38</i>
<i>Gráfico 3 Emisiones de CO₂ Per cápita del 2021 Fuente: Our World In Data. CO2 and greenhouse gas emissions</i>	<i>41</i>
<i>Gráfico 4 Precipitación Promedio vs Precipitación de los años 2021 y 2022.....</i>	<i>57</i>
<i>Gráfico 5 Precipitación Promedio vs Precipitación del año 2023</i>	<i>58</i>
<i>Gráfico 6 Relación del Cambio Climático con la economía en la vereda Penebio</i>	<i>59</i>
<i>Gráfico 7 Cosmograma de la mujer en el Pueblo Kishú</i>	<i>65</i>
<i>Gráfico 8 Gráfico de barras sobre cambio de coberturas en el resguardo de Kisgó</i>	<i>88</i>

Índice de Imágenes

<i>Imagen 1 Calendario Agrícola de Kisgó</i>	51
<i>Imagen 2 Línea del Tiempo Climático en el resguardo de Kisgó</i>	55
<i>Imagen 3 Impactos del Cambio Climático en la vereda Camojó</i>	70
<i>Imagen 4 Impactos del Cambio Climático en la vereda El Manzanal</i>	70
<i>Imagen 5 Cartografía Cuerpo-Territorio en la vereda Camojó Fuente: mamás pertenecientes al grupo Semillas de vida de la vereda Camojo (18 de octubre de 2023) KISHÚ UREK MERA 2..</i>	72
<i>Imagen 6 Cartografía Cuerpo-Territorio en la vereda El Salado</i>	72
<i>Imagen 7 Cartografía Cuerpo-Territorio en la vereda El Manzanal</i>	73
<i>Imagen 8 Cartografía Cuerpo-Territorio en la vereda Penebio</i>	73
<i>Imagen 9 Definición de Territorio para la vereda Penebio</i>	76
<i>Imagen 10 ¿Que es ser mujer Kisweña?</i>	77
<i>Imagen 11 Cartografía Casa-Territorio de los estudiantes de la escuela Kisgó</i>	82
<i>Imagen 12 Cartografía Casa-Territorio de los estudiantes de la escuela Tres Cruces</i>	82

Índice de Mapas

<i>Mapa 1 Mapa de Ubicación del Resguardo de Kisgó</i>	<i>18</i>
<i>Mapa 2 Mapa Hidrográfico del Resguardo de Kisgó.....</i>	<i>48</i>
<i>Mapa 3 Movimientos en masa en la vereda Las Cruces</i>	<i>54</i>
<i>Mapa 4 Mapa de comparación del cambio de cobertura del suelo en el resguardo de Kisgó para los años 2015 al 2023.....</i>	<i>87</i>

A todas las niñas del Cauca.

Hay otro futuro posible en una casa grande donde quepamos todas.

Vengo del vientre de mi madre

*Nací Mujer y me llamaron Diana,
a mis tres años fui hermana, y a mis 23 mamá.
Nací cerquita al río Cauca y en mi brazo derecho tengo tatuado al Puracé
Vengo del vientre de mi madre, soy resultado de su ser.*

*Soy todas las mujeres que me cuidaron, madre, tías, abuelas.
Crecí viendo a las mujeres sostener la casa,
a mi madre salir temprano a trabajar,
a mi abuela y mi tía cocinar y cuidar.*

*Me enamoré a los 22 y parí a los 23,
de mi vientre nació una mujer.
Sentí la soledad de mi bisabuela, el miedo de mi madre,
la fuerza de mi hermana y el dolor de mi abuela.
Sentí a todas las mujeres y a la vez me sentí.*

*Me encontré en los libros de mujeres que hablaban de su dolor
En los baños de asiento de caléndula
Me encontré en las investigaciones sobre mujeres y naturaleza
En el anís y en la breva
Me encontré en los diálogos con las compañeras
En el arte y poemas*

Y me di cuenta

De la relación de mi vientre con la naturaleza

De la finitud de la tierra

De la sequía de mis aguas y de las grietas de mi abuela

De la conexión con la vida y mis ancestras

De que la mujer sostiene la vida que la rodea

Y que la tierra es la fortaleza.

Soy vientre, útero, dolor, fuerza

Soy fuego, sequía y tristeza

Soy mi abuela y mi madre

Soy naturaleza

Soy Diana, Soy mujer, Soy mamá, Soy Hija y Hermana de esta tierra.

Glosario de palabras Kishú

Kishú Tul: espacio de siembra y de alimento.

Lamose: invierno manso o periodo de las lluvias menores, se refiere al periodo que va de enero a marzo.

Lamokuaro: verano manso o pequeño verano, se refiere al periodo que va de abril a junio.

Nukuaro: verano bravo o gran verano, se refiere al periodo que va de julio a agosto.

Nu Trau: hace referencia a la huerta grande, donde se encuentra toda la comunidad y por medio de mingas se siembra trigo y maíz. Esta huerta es usada normalmente en la época de septiembre donde se realiza el ritual de las semillas y el maíz.

Piwan ya: *significa casa del agua hace referencia al territorio Kisgó, a la casa grande de la familia Kisweña.*

Usha Tul: es un espacio de mayor extensión al *YaTul* manejado por el jefe de hogar (hombre) donde se siembran cultivos como maíz, papa o trigo y donde se encuentran animales como vacas u ovejas.

Srepol: invierno bravo o época de las grandes lluvias, se refiere al periodo que va de septiembre a diciembre.

Yatul: que es la huerta casera, espacio exclusivamente de la mujer y de las niñas, donde se siembran planta medicinales y hortalizas (Acelgas y espinacas).

RESUMEN

Se ha demostrado que el cambio climático no es neutral, ya que, aunque afecta a toda la población, indudablemente hay grupos más vulnerables a sus impactos; no todas las personas están en igualdad de condiciones para enfrentarlo. Dicho esto, se destaca la importancia de realizar análisis del cambio climático desde un enfoque de género. Por esta razón, estudiar los impactos del cambio climático en el resguardo de Kisgó es un tema de gran relevancia, dado que no solo afecta al pueblo Kishú, sino a todos aquellos que nos beneficiamos de alguna u otra manera del agua que nace en Kisgó. La metodología utilizada fue tanto de tipo cualitativo como cuantitativo. Se emplearon métodos cualitativos al utilizar técnicas de investigación participativas como la cartografía social, los recorridos del territorio y los talleres participativos. Por otro lado, los métodos cuantitativos estuvieron relacionados con el uso y análisis de datos oficiales obtenidos de los portales del IGAC e IDEAM. La investigación se desarrolló en tres momentos. En el primer momento, se establece una relación conceptual y teórica entre geografía, género y cambio climático. En el segundo momento, se indaga sobre los impactos actuales en el territorio Kishú, y en el tercer momento, se establece la relación y el papel de las mujeres (niñas y jóvenes) Kisweñas en la adaptación al cambio climático. Finalmente, se concluye con una reflexión en torno a cómo habitar esta gran casa común, tomando como ejemplo las acciones realizadas en Kisgó. Esta investigación revela cómo las desigualdades socioespaciales se agudizan con el cambio climático. No solo se perderá lo tangible, sino también lo intangible, y cómo el cambio climático genera una mayor carga en las labores de las mujeres.

Como forma de dar a conocer los resultados de esta investigación, se creó un storymap, el cual se puede visualizar ingresando al siguiente enlace. <https://arcg.is/1a5f4>

ABSTRACT

It has been demonstrated that climate change is not neutral, as although it affects the entire population, there are undoubtedly groups more vulnerable to its impacts; not everyone is equally equipped to face it. With that said, the importance of conducting climate change analyses from a gender perspective is highlighted. For this reason, studying the impacts of climate change in the Kisgó territory is a matter of great relevance, given that it not only affects the Kishú people but also all those who benefit in one way or another from the water originating in Kisgó. The methodology used was both qualitative and quantitative. Qualitative methods were employed by using participatory research techniques such as social mapping, territory walks, and participatory workshops. On the other hand, quantitative methods were related to the use and analysis of official data obtained from the IGAC and IDEAM portals. The research unfolded in three phases. In the first phase, a conceptual and theoretical relationship between geography, gender, and climate change is established. In the second phase, current impacts on the Kishú territory are investigated, and in the third phase, the relationship and role of Kisweñas women (girls and young women) in adapting to climate change are established. Finally, it concludes with a reflection on how to inhabit this common home, using the actions taken in Kisgó as an example. This research reveals how socio-spatial inequalities worsen with climate change. Not only tangible losses are at stake but also intangible ones, and how climate change places a greater burden on the tasks of women.

As a means of sharing the results of this research, a story map was created, which can be accessed by following the link provided. <https://arcg.is/1a5f4>

INTRODUCCIÓN

El departamento del Cauca, en Colombia, se ha reconocido históricamente como una región donde prevalecen los conflictos socioambientales. Por un lado, es un territorio fértil de luchas sociales indígenas y campesinas; por otro lado, es cuna de biodiversidad, al albergar el macizo colombiano que da vida a los grandes ríos del país. La combinación de procesos extractivistas, monocultivos, desigualdades en la tenencia de tierras y el conflicto armado ha convertido al Cauca en una región sensible y vulnerable a los cambios sociales.

Al norte de la capital caucana se encuentra el municipio de Silvia donde confluyen seis (6) resguardos indígenas, dentro de los cuales está el territorio ancestral del pueblo Kishú Piwanya o resguardo indígena de Kisgó. Kisgó es un territorio clave para el cuidado del agua, en él se encuentran varios nacimientos de agua manantiales (o espacios de vida como los llama la población de Kisgó) que desemboca en el Río Ovejas, siendo este cuerpo de agua uno de los principales en la cuenca del Río Cauca, tanto por su dimensión biofísica como por las relaciones socioeconómicas que se establecen entorno a él.

Por esta razón, estudiar los impactos del cambio climático en Kisgó es un tema de gran relevancia, dado que el cambio climático no solo afecta al pueblo Kishú sino a todos aquellos que nos beneficiamos de alguna u otra manera del agua que nace en Kisgó. Es decir que cuidar a Kisgó es cuidar nuestra agua.

El resguardo de Kisgó se caracteriza por ser un territorio donde abunda el agua, pues su nombre significa “casa del agua”. El resguardo se ubica entre las subcuencas del río Piendamó y el río Ovejas. Cuenta con una compleja red hídrica en la cual se encuentran 523 nacimientos de agua, 3 ríos principales, 12 quebradas y las lagunas de Kisgó, el Bermejil y Siberia.

(Resguardo Indígena de Kisgó, 2018, pág. 7)

Por otra parte, siguiendo el principio de autonomía de los pueblos indígenas en Colombia, el pueblo Kishú ha creado un 'PLAN DE VIDA' (de la misma dimensión legal y política de los planes de desarrollo municipales), el cual es un documento de planificación y aplicación comunitaria. Para el pueblo Kishú el agua y el territorio son vitales para el desarrollo de la vida, por tanto, sus políticas giran en torno a estos dos ejes.

A partir del plan de vida se organizan en diferentes grupos de trabajo, los cuales llaman Mochilas. Dentro de la Mochila Ambiental se han planteado diversos mecanismos para el uso y cuidado del agua, dándole un valor espiritual y político. Por tal razón, las acciones que ha venido realizando el pueblo Kishú son ejemplo de otras formas de relacionarnos con la naturaleza y por ende son estrategias alternativas para enfrentar el cambio climático.

Según las Naciones Unidas (ONU) el cambio climático puede ser un proceso natural en el que variables climáticas como la temperatura, las precipitación y la humedad varían durante varias décadas. En la historia del planeta ya se han evidenciado otros cambios climáticos anteriores, sin embargo ninguno había sido causado por actividades humanas, “en la actualidad estamos experimentando un rápido calentamiento sin precedentes, principalmente por la quema de combustibles fósiles que generan emisiones de gases de efecto invernadero” (2018)

A pesar de que el Cambio Climático afecta a toda la población, sin duda hay grupos más vulnerables a sus impactos. No todas las personas están en igualdad de condiciones para enfrentar sus impactos, por lo tanto, el cambio climático no afectará a todos por igual. He aquí la importancia de incorporar el enfoque de género al análisis del cambio climático. Por un lado, se ha demostrado que las mujeres son las que más sufren los impactos del cambio climático por su condición de desigualdad. Por otro lado, también se ha demostrado que el papel que las mujeres desempeñan en la adaptación al cambio climático es esencial, y si una mujer participa en la toma de decisiones existe mayor posibilidad de enfrentarlo.

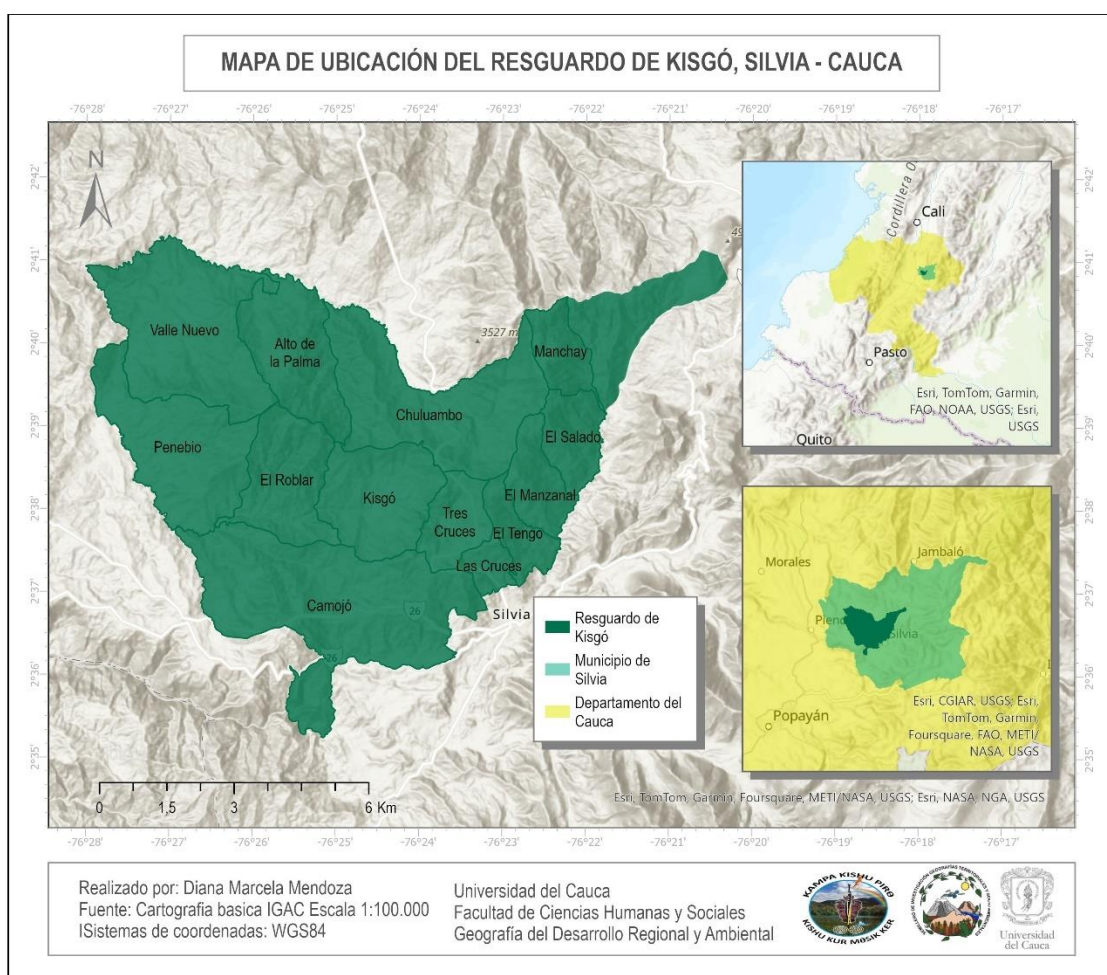
Por esta razón, esta investigación no solo permitirá conocer los impactos del cambio climático en el territorio de Kisgó, también proporcionará información de cuál ha sido el papel de la mujer (niña y joven) en la adaptación al cambio climático. ¿Ha sido víctima o por el contrario agente de cambio?

En este documento se presenta el resultado de un proceso de investigación con el fin de indagar sobre el impacto del cambio climático en el territorio de Kisgó. La investigación se desarrolló en tres momentos. En el primer momento, se establece una relación conceptual y teórica entre geografía, género y cambio climático. En el segundo momento, se indaga sobre los impactos actuales en el territorio Kishú, y en el tercer momento, se establece la relación y el papel de las mujeres (niñas y jóvenes) Kisweñas en la adaptación al cambio climático.

Localización

El resguardo de Kisgó está ubicado al Nororiente del departamento del Cauca (Colombia) dentro del municipio de Silvia, conformado por 14 veredas. El resguardo posee en total 75,462417 km² lo que equivale aproximadamente a 7500 hectáreas (Datos obtenidos por medio del Sistema de información Geográfica ArcGIS Pro). Altitudinalmente el resguardo se encuentra entre los 2400 y los 3000 metros sobre el nivel del mar. Por lo cual según la clasificación climática de Caldas la altitud hace referencia a un clima frío donde prevalece una temperatura entre los 12 y los 18 grados Celsius. (IGAC, 2014, pág. 5)

Mapa 1 Ubicación del Resguardo de Kisgó



Fuente: Elaboración propia

Objetivos

Objetivo general:

Identificar el impacto del cambio climático en el resguardo indígena de Kisgó (Municipio de Silvia, Cauca) desde un enfoque de género.

Objetivos específicos:

- Establecer una relación teórica y conceptual entre geografía, género y cambio climático.
- Identificar e interpretar las características ambientales del cambio climático en Kisgó.
- Mostrar el papel de la niña y la mujer kisceña en las respuestas colectivas y/o comunitarias frente al cambio climático.

Metodología

La metodología utilizada fue tanto de tipo cualitativo como cuantitativo. Se usaron métodos cualitativos al usar técnicas de investigación participativas como lo son la cartografía social, la entrevista etnográfica, los recorridos del territorio y los talleres participativos. Por otro lado, los métodos cuantitativos estuvieron relacionados al uso y análisis de datos oficiales obtenidos de los portales del IGAC, IDEAM y del Censo de Población del Cabildo de Kisgó realizado en el año 2018. Estos datos fueron insumos de un Sistema de Información Geográfica (SIG) para la realización de análisis espaciales.

El tipo de información usada fue tanto primaria como secundaria, la información primaria se obtuvo por medio de salidas de campo, jornadas de georreferenciación y talleres-cartografías sociales; y la información secundaria por medio de revisión bibliográfica en bases de datos oficiales. A continuación, se exponen las diferentes fases que se realizaron con sus respectivas técnicas o métodos de investigación.

Fase 1. Relación teórica y conceptual entre geografía, género y cambio climático

En la primera fase se recolectó información secundaria por medio de técnicas como la revisión documental, capacitaciones y diálogos-asesorías. Para ello esta fase se dividió en tres etapas, o tres actividades claves. La primera hace referencia a la revisión documental y bibliográfica de bases de datos oficiales, repositorios y el archivo del cabildo del resguardo de Kisgó.

La segunda etapa o actividad se centra en la información obtenida mediante la capacitación del diplomado sobre Género y Cambio Climático ofrecido por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales para la investigadora principal. Este diplomado, que duró 16 semanas, se llevó a cabo de manera virtual y contó con la participación de investigadoras y

académicas reconocidas de Latinoamérica. Durante el curso, se proporcionó material teórico y metodológico para llevar a cabo investigaciones con un enfoque de género.

Fase 2. Las características ambientales del cambio climático en el territorio de Kisgó.

En esta fase se logró interpretar e identificar las características ambientales del cambio climático en Kisgó, para ello se usaron técnicas que permitieron la identificación de dichas características, donde se usaron herramientas como la Cartografía social, el diario del Trabajo de campo, y los Sistemas de Información Geográfica (SIG).

Se empezó esta fase con un diagnóstico participativo por medio de cartografía social con el pueblo Kishú, donde se logró delimitar zonas con mayor afectación por el cambio climático. Conforme con lo anterior, se agendaron unas jornadas de georreferenciación donde se logró caminar y recorrer el territorio junto a líderes de la comunidad kisweña. Estos ejercicios se hicieron con el fin de conocer el territorio físico-biótico y de entablar diálogos y entrevistas etnográficas (no estructuradas) con el fin de conocer el territorio social, cultural y espiritual.

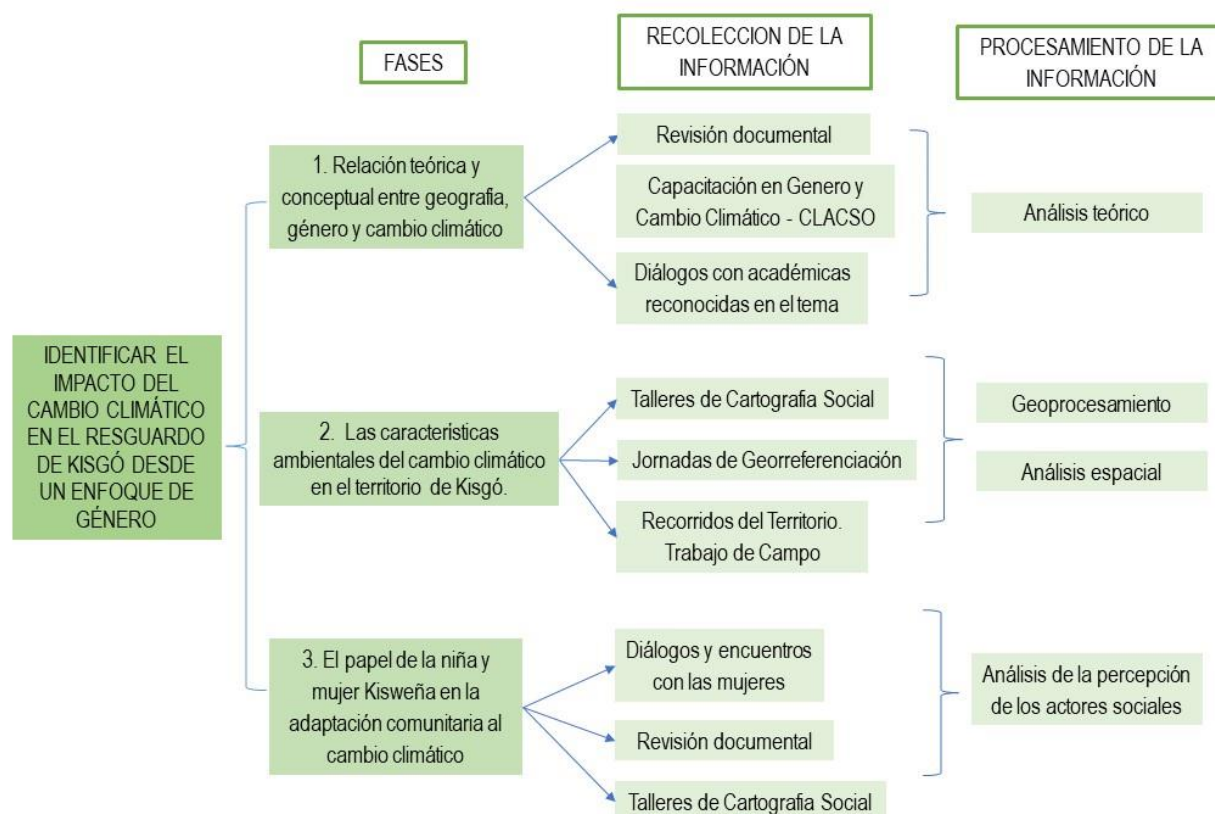
En esta fase fue necesario el uso de sistemas de información geográfica con el fin de digitalizar tanto los elementos identificados en la cartografía social como los georreferenciados en campo. Se realizó un análisis espacial donde se analizó e interpretó los hallazgos en torno a los impactos del cambio climático como los diferentes elementos espaciales del territorio.

Fase 3. El papel de la niña y mujer Kisweña en la respuesta comunitaria al cambio climático. Método Cualitativo.

En esta fase se logró, por medio de métodos cualitativos relacionados a geografías feministas y de género, indagar sobre el papel de las niñas y la mujer kisweña en el territorio. Para ello se usaron técnicas como el mapeo de cuerpo-territorio y la cartografía social. Estas

técnicas se realizaron por medio de talleres participativos orientados a instituciones educativas y a grupos focales de mujeres pertenecientes al grupo de Semillas de Vida. A la par se usaron las técnicas de entrevista etnográfica y diario de campo donde se recolectó información por medio del dialogo con niñas, jóvenes y mujeres dinamizadoras (lideresas) de Kisgó con el fin de conocer el rol de cada una en el territorio.

Figura 1. Esquema de etapas de la metodología



Fuente: elaboración propia (2023)

¿Qué se ha escrito antes?

Las investigaciones que previamente se han realizado se reúnen entorno a la unión de tres conceptos, género, sociedad y ambiente. Donde cada investigador o investigadora ha establecido una línea teórica, ética y política de abordar estos conceptos, al hacer la revisión bibliográfica del estado del arte, se encontraron dos enfoques, por un lado, están las investigaciones que se encargan de develar el impacto de la colonización y destrucción de la naturaleza (y de las mujeres), y por otro lado están aquellas investigaciones que muestran el rol activo de las mujeres en la protección, cuidado y defensa del territorio (naturaleza). Es decir que las investigaciones muestran a las mujeres tanto como víctimas como agentes de cambio.

Dentro de estos dos grandes enfoques de investigación, las académicas, y es justo hablar en femenino, ya que la gran mayoría son mujeres, han tomado posturas éticas y políticas, dándole un papel relevante a la teoría y praxis feminista. Pues en las investigaciones se habla de ecofeminismo, de ambientalismo feminista, de ecología política feminista y ahora último se está hablando de feminismo socioambiental desde la mirada latinoamericana.

A nivel internacional, se encuentran varios referentes de estos temas de investigación, especialmente en el sur global, como lo es en Brasil, Argentina, México e India. Donde académicas han estudiado el extractivismo, los conflictos ambientales y la desigualdad ambiental (o racismo ambiental). También dentro de esta gran área de investigación de género, sociedad y ambiente, hay quienes se han enfocado en establecer una relación entre la reproducción social y los cuidados, y los impactos del cambio climático.

De esta manera, cabe mencionar que en México la académica Libertad Chávez-Rodríguez ha centrado sus investigaciones en torno al cambio climático, el género y la vulnerabilidad social. En el artículo “cambio climático y género: reflexiones críticas para interpretar los nexos” (2014) logra establecer varios conceptos, como pobreza, desigualdad social, desastres, conflictos sociales, salud y migración, que permiten crear una relación entre el

cambio climático y el género. Dentro de sus investigaciones, Chávez menciona la necesidad de estudiar los aspectos de género cuando se hable sobre el cambio climático.

Otra de las investigaciones realizadas en torno al género y cambio climático en México, es el trabajo de doctorado de Soares & Murillo (2013). En esta investigación se aborda la relación entre gestión de riesgo, género y cambio climático. Donde se usó como metodología entrevistas y encuestas con el fin de conocer la percepción social sobre el cambio climático y la gestión de riesgo a cargo de las instituciones. Dentro de los resultados se encontró una deficiencia en la institucionalidad en cuanto a la gestión del riesgo, y un desconocimiento por parte de la comunidad con respecto a los factores que provocan el cambio climático.

En Argentina, Gabriela Merlinsky ha realizado investigaciones en torno a los conflictos ambientales y sus cartografías, una de sus más recientes publicaciones es el libro “Toda ecología es política” (2021) donde retrata el papel y la lucha comunitaria de las mujeres a la vez que establece una relación entre la justicia ambiental y la desigualdad social en América latina. Dentro de sus investigaciones cabe resaltar una metodología que es usada por ella, la cual es la metodología de la espiral de conflictos, donde el punto de partida es comprender a las unidades de análisis como sistemas complejos. Esta postura, sin duda es un denominador común en la mayoría de investigaciones donde se pone en cuestión el género y el ambiente (o el cambio climático). Y es una postura que se espera abarcar durante esta investigación.

Dentro de los informes que serán base teórica y metodológica para esta investigación, se rescata el documento “*La adaptación al cambio climático desde una perspectiva de género y diversidad*” (2023). El cual es un informe del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad (MMGyD) y el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MAyDS) de Argentina. En el cual se expone un marco conceptual sobre el cambio climático analizado desde una perspectiva de género y diversidad. A la vez se plantea la relación entre política climática, género y diversidad, donde se realiza un recorrido histórico. El fin de este documento es hacer que el enfoque de

género sea parte de la agenda climática y por consiguiente de las políticas climáticas entorno a la adaptación.

En Colombia se encuentran las investigaciones realizadas por las doctoras Diana Ojeda y Astrid Ulloa, quienes abarcan temas como extractivismos, ecología política y conflictos socioambientales. Por un lado, la profesora Diana Ojeda ha centrado su investigación en el caribe colombiano, donde ha podido establecer una relación entre el despojo, la reproducción social y el extractivismo agrario. Y por el otro lado, la profesora Astrid Ulloa se ha encargado de estudiar las relaciones entre cultura y ambiente, la ecología política y los feminismos indígenas. Uno de sus textos será clave para el abordaje teórico y metodológico de la presente investigación, siendo este “mujeres indígenas y cambio climático” (Ulloa, Escobar, Donato, & Escobar., 2008) en el cual se les da un papel central a los conocimientos locales, y a las implicaciones del cambio climático sobre la soberanía alimentaria.

Otro tipo de investigación que se evidenció en Colombia, fue aquella enfocada en establecer relaciones conceptuales y teóricas, dejando a un lado los estudios de caso o experiencias ambientales. Este tipo de estudios, son base conceptual para abordar la presente investigación. Pues uno de los estudios encontrados, fue la tesis de grado “Relaciones entre cambio climático y género: una revisión de literatura del contexto global, regional y nacional” (2023) de Claudia Vargas. En esta investigación se establece inicialmente una conceptualización de cambio climático y calentamiento global. Donde se afirman cuáles son los impactos del cambio climático y como este afecta en mayor medida a los más pobres y vulnerables, es decir que el cambio climático magnifica las desigualdades sociales. Por esta razón, la autora decide abordar la relación de los dos conceptos, cambio climático y género.

Al realizar la revisión bibliográfica se encontraron algunas investigaciones realizadas recientemente en el departamento del Cauca, donde tratan temas como el cambio climático y la adaptación comunitaria. Sin embargo, no se obtuvieron hallazgos sobre investigaciones con un

enfoque de género o donde se mencione y establezca el papel y rol de la mujer. Pues bien, las investigaciones realizadas a nivel local y regional en torno al cambio climático, han estado encaminadas a las ciencias ambientales y no tanto a las ciencias sociales y humanas. He ahí la pertinencia y urgencia de la presente investigación.

Dentro de las investigaciones realizadas en el departamento del Cauca, esta *“Manejo adaptativo del territorio en una cuenca altoandina desde la diversidad cultural y ecosistémica”* (2017) la cual es una tesis de doctorado del programa de Ciencias Ambientales de la Universidad del Cauca. Donde la investigadora Liliana Recaman estudia la cuenca del Río Piedras, teniendo en cuenta el cambio climático, los conflictos sociopolíticos y la planeación del territorio, puesto que son clave para el manejo adaptativo del territorio. En su proceso de investigación se analiza constantemente el concepto de socioecosistema. Concepto que permite comprender el ecosistema como un conjunto de fenómenos interrelacionados de los componentes abiótico, biótico y social.

Bajo la misma línea de investigación, otro estudio realizado a nivel local es *“Modelo de gestión integral de la vulnerabilidad en microcuencas abastecedoras ante la variabilidad climática a partir de un enfoque adaptativo”* (Ayala, 2019) el cual también es producto de una tesis de doctorado de ciencias ambientales. Dicho esto, posee el mismo enfoque sobre el concepto de socioecosistema y como este se asocia al estudio de las microcuencas. En este sentido, se plantea la importancia de la gestión y planificación para adaptarse y mitigar los problemas ambientales. Cabe resaltar que se realizó un análisis de vulnerabilidad a una microcuenca abastecedora, y se analizó la variabilidad climática.

La presente investigación tiene como localización el resguardo indígena de Kisgó (Municipio de Silvia, Cauca). Por tal razón, también se vio la necesidad de indagar en estudios y trabajos previos en la zona. Encontrando así, algunas investigaciones en torno a la pedagogía y los saberes tradicionales. Uno de los estudios es el elaborado por la profesora Vicky Muelas

Solarte (2019) sobre la recuperación de saberes ancestrales por medio de prácticas pedagógicas, el cual será insumo para entender los roles de género, la cultura y la identidad Kisweña.

De esta manera, se evidenció la ausencia de un estudio donde se unan los conceptos de género y cambio climático en Kisgó. Por esta razón, también se vio la necesidad de indagar sobre metodologías que se han usado en el estudio sobre cambio climático y género. Donde se encontró un estudio realizado en la Universidad del Cauca, obteniendo como resultado una unidad didáctica para la enseñanza del cambio climático. En este estudio las pedagogas Valentina Cifuentes y Loren Zúñiga (2022) desarrollaron varios talleres, cuya metodología es usada para el fin de la presente investigación, sobre todo para indagar en la percepción de los estudiantes en cuanto a la adaptación y a las acciones para hacer frente al cambio climático en el resguardo de Kisgó.

Algunos conceptos

¿Clima o Tiempo?

“El tiempo meteorológico es el estado presente de la atmósfera en un espacio geográfico determinado. *Mientras que* el clima es el tiempo meteorológico predominante de una determinada región geográfica y de una época concreta, evaluado en un periodo largo (no menor a 30 años)” (IDEAM;PNUD;MADS;DNP, 2016, pág. 13) Es decir que, en un territorio, el clima sería la personalidad de este y el tiempo el estado de ánimo. En otras palabras, si el clima de Silvia es frío-seco en promedio durante todo el año, puede que el tiempo de hoy sea soleado.

El niño y La niña

El clima del planeta tierra no es igual todos los años, pues existen ciertos factores que influyen en la temperatura, la precipitación, la humedad (entre otros), a estos factores se les conoce como expresiones de la variabilidad climática. El niño y la niña son unos de estos factores que influyen en el clima especialmente de la región de América tropical, estos están asociados al cambio de temperatura superficial del océano pacífico. Pues bien, cuando ocurre un aumento de temperatura del océano pacífico se le conoce como fenómeno de “El niño”, por el contrario se le ha llamado “La niña” cuando ocurre una disminución de la temperatura del océano pacífico. (IDEAM;PNUD;MADS;DNP, 2016, pág. 38)

En Colombia, el fenómeno de El niño suele expresarse con un aumento en la temperatura promedio y una disminución de las lluvias en casi todo el país. Mientras que el fenómeno de La Niña suele expresarse con una disminución de la temperatura promedio y un aumento de las lluvias en casi todo el país.

¿Qué es el Cambio Climático?

La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) en su Artículo 1, lo define como ‘un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables’. (1992) La CMNUCC distingue entre ‘cambio climático’ atribuido a actividades humanas que alteran la composición atmosférica y ‘variabilidad climática’ atribuida a causas naturales.

Los gases de efecto invernadero, la principal causa del cambio climático

Gracias a las actividades humanas, como la quema de combustibles fósiles, la deforestación y la ganadería extensiva, se han generado una mayor cantidad de Gases de Efecto Invernadero (GEI) por encima de los niveles naturales. Este incremento de gases en la atmósfera ha reforzado el efecto invernadero produciendo un aumento de la temperatura del planeta tierra. El aumento de temperatura se debe a que estos gases tienen una capacidad para absorber y reemitir radiación infrarroja. (IDEAM;PNUD;MADS;DNP, 2016, pág. 52).

CAPÍTULO 1. LA CASA

¿Qué está pasando en esta casa que habitamos?



Fotos tomadas del parque Nacional Nevado del Cocuy. Fuente: IDEAM

CAPÍTULO 1. LA CASA

¿Qué está pasando en esta casa que habitamos?

Tormentas que se convierten en huracanes, cultivos perdidos por sequías, inundaciones en ciudades principales, corales blanqueados debido al aumento de la temperatura del mar, miles de hectáreas afectadas por incendios forestales, y la lamentable pérdida de vidas, tanto de adultos mayores como de niños, a causa de la deshidratación; estas son algunas de las noticias que han circulado durante el año 2023. Este año ha sido catalogado como aquel con los días más cálidos registrados en toda la historia de la humanidad, según informó CNN en 2023. ¿Pero a qué se debe esto? ¿Es culpa nuestra? ¿Podemos evitar los desastres naturales?

Dicho esto, en este capítulo se realizará un análisis basado en información secundaria para comprender lo que está ocurriendo en nuestro hogar, la Tierra. El objetivo es teóricamente explorar la relación entre el Cambio Climático, el género y la geografía.

Esta casa está cambiando

El planeta tierra es un gran ecosistema donde los seres humanos y los no humanos estamos interconectados, y hemos desarrollado nuestras vidas (biológicas y sociales) en sintonía con los elementos climáticos del planeta tierra. Hemos sabido adaptarnos a las 4 estaciones, nos hemos preparado para huracanes y tornados, hemos construido nuestras casas altas en las costas. Entendemos que hay días soleados y otros lluviosos, y algunas comunidades interpretan señales de la natura para adelantarse a esos cambios del tiempo.

Dentro de la historia del planeta tierra es normal que el clima cambie, a esto se le conoce como variabilidad climática, la cual es producida por fenómenos naturales como erupciones volcánicas o cambios en la actividad solar. Sin embargo, desde el siglo XIX, los científicos han empezado a evidenciar cambios en el clima no por razones naturales sino antrópicas.

“El cambio climático puede ser un proceso natural en el que la temperatura, las precipitaciones, el viento y otros elementos varían durante décadas o más. Durante millones de años, nuestro mundo ha sido más cálido y más frío de lo que es ahora. No obstante, en la actualidad estamos experimentando un rápido calentamiento sin precedentes debido a las actividades humanas, principalmente por la quema de combustibles fósiles que generan emisiones de gases de efecto invernadero” (ONU, 2018)

Es decir, que nuestras actividades humanas especialmente aquellas desarrolladas bajo el sistema económico capitalista ha generado grandes cambios en este sistema climático. Ya que en el siglo XIX se dio un impulso a la industria, empezó el uso y la quema de combustibles fósiles, y aumentó el consumo de productos cada vez más industrializados y tecnificados. Esta quema de combustibles fósiles como el carbón, el gas y el petróleo genera un calentamiento en la atmosfera lo cual refuerza y aumenta el efecto invernadero. En otras palabras, se podría decir que cada vez que una fábrica esta encendida, nuestro planeta se calienta más.

“las pruebas nucleares, las bombas atómicas, el incremento de las industrias, la producción de plástico, el aumento en el uso de combustibles fósiles, el desarrollo de las ciudades y su infraestructura, el consumo de los recursos y su empleo en las actividades diarias, entre otras actividades, empiezan a dejar huella en el planeta y con esto se han acelerado cambios en la atmosfera, la hidrosfera y la litosfera” (IDEAM;PNUD;MADS;DNP, 2016, pág. 48)

¡Esta casa está que arde!

Entonces, si pensamos al planeta tierra como un gran un sistema, donde todo está perfectamente interrelacionado, si un elemento se perturba, todo el sistema se afecta. Entonces, en el caso del clima, este también se puede comprender como un sistema. De esta manera lo entendió James Lovelock con su teoría GAIA donde definió al planeta tierra como un

superorganismo vivo compuesto por otros organismos vivos, donde todos están relacionados afectándose y creándose entre sí.

“Gaia como una entidad compleja que comprende el suelo, los océanos, la atmósfera y la biosfera terrestre: el conjunto constituye un sistema cibernético autoajustado por realimentación que se encarga de mantener en el planeta un entorno física y químicamente óptimo para la vida”. (Lovelock, 1985, pág. 16)

El clima que tenemos es perfecto gracias a millones de años de cambios en la atmósfera, es perfecto para la vida humana. Pues hay ciertos gases naturales que han atrapado el calor y han posibilitado un clima favorable y habitable. Sin embargo, un cambio en los gases afectaría nuestro clima y nuestro sistema dentro de la tierra. El aumento de los gases de efecto invernadero en la atmósfera provoca un incremento en la temperatura. Este aumento afecta no solo a los seres humanos, sino también a los seres no humanos. De hecho, ya nos está afectando y sus consecuencias son evidentes.

Todos los ecosistemas dependen de una temperatura específica, un ejemplo son los animales marinos que dependen de condiciones específicas de los corales y se guían de las corrientes marinas para migrar, pero con el aumento de la temperatura, los corales pierden color, las corrientes cambian. Otro caso, es el de los insectos, estos habitan ciertas zonas-de la región intertropical por el calor y la humedad de esta zona geográfica. Por lo tanto, si se aumenta la temperatura en otras zonas, los insectos-podrán migrar y reproducirse en áreas donde antes no habitaban, llevando consigo enfermedades como el dengue.

“El cambio climático está llevando el dengue hacia zonas donde antes no existía.

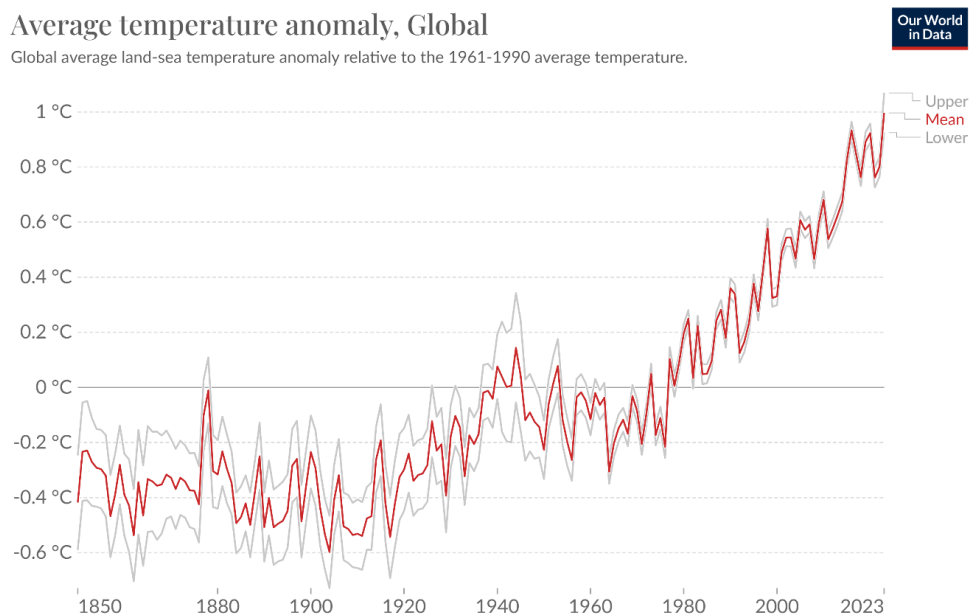
La *Organización Mundial de la Salud* ha pedido a los países del continente americano y de Europa que se preparen ante posibles brotes. (...)

Aproximadamente la mitad de la población mundial corre el riesgo de contraer dengue, que afecta a unos 129 países” (Noticias ONU, 2023)

¡Esta casa que habitamos se nos está calentando! Se ha comprobado mediante el análisis de los datos de las anomalías de la temperatura superficial de la tierra, como desde mediados del siglo XIX, la temperatura promedio empezó a aumentar, otorgándole al 2023, el título del año más cálido jamás registrado.

“Las actividades humanas, principalmente a través de las emisiones de gases de efecto invernadero, han inequívocamente causado el calentamiento global, con una temperatura superficial global en 2011-2020 que alcanzó 1,1°C por encima de 1850-1900. Las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero han seguido aumentando, con desiguales contribuciones históricas y actuales que surgen del uso insostenible de la energía, el uso de la tierra y cambios en el uso del suelo, estilos de vida y patrones de consumo y producción en todas las regiones, entre países y dentro de ellos, y entre individuos”. (IPCC, 2023, pág. 4)

Gráfico 1 Promedio de la anomalía de la Temperatura Global



Fuente: Our World In Data. CO2 and greenhouse gas emissions

Entonces, entre más dióxido de carbono (CO₂), óxido nitroso (N₂O) o metano (CH₄) generemos, más gases suben a la atmósfera y atrapan el calor acumulándose en esta región lo que genera una capa que calienta nuestro planeta. En otras palabras, a mayores gases en la atmósfera mayor temperatura.

Pues tal como lo afirmó el Panel Intergubernamental del Cambio Climático (o IPCC por sus siglas en inglés) en su último reporte del 2023 “Las continuas emisiones de gases de efecto invernadero conducirán a un aumento del calentamiento global; la mejor estimación es que alcanzara 1,5 °C en el corto plazo en los escenarios considerados y las trayectorias modeladas. Cada incremento del calentamiento global intensificará peligros múltiples y simultáneos” (IPCC, 2023, pág. 12)

¿De quién es la culpa?

Tal han sido los cambios que hemos generado que se encontraron evidencias de sedimentos de origen antrópico en la litosfera y algunos científicos han empezado a hablar de una nueva era geológica, el Antropoceno. Es decir que ya se nos considera una fuerza exógena (fuerza geológica) que logra cambiar la composición del planeta, a tal punto que en la historia climática del planeta habrá un antes y un después de la humanidad.

“La presencia de los humanos en la Tierra está dejando huella en los sedimentos, de acuerdo a lo encontrado por el Grupo de Trabajo del Antropoceno (AWG por sus siglas en inglés), que hace parte de la Comisión Estratigráfica Internacional y corresponde a un grupo multidisciplinar de expertos geo científicos”
(IDEAM;PNUD;MADS;DNP, 2016, pág. 46)

Sin embargo, académicos como Jason Moore y Donna J. Haraway dan una respuesta y hacen una crítica al concepto de Antropoceno. Pues ambos recalcan que es muy simplista hablar de que la causa de la crisis climática actual es por el Antropoceno, pues este concepto

hace referencia al hombre en general, dejando a un lado las desigualdades sociales y ambientales creadas por el sistema capitalista.

Es decir que tanto Moore como Haraway afirman que el concepto debe ser otro al Antropoceno, pues no todos los hombres (y mujeres) son causantes de la crisis climática. Por ello Moore propone el concepto de Capitaloceno acusando al sistema de producción y consumo capitalista (2017).

“Este es un viejo truco capitalista: decir que los problemas del mundo son los problemas creados por todos, cuando en realidad han sido creados por el capital. Y es por esto que creo que deberíamos hablar del Capitaloceno, como una era histórica dominada por el capital” (Moore, 2015)

Por otro lado, Haraway afirma que el concepto debe ir más allá, por eso propone la palabra de Chuthuluceno, haciendo referencia a un gran ser con tentáculos, donde hay más relaciones que se deben tener presente (2019). Haraway se enfoca no tanto en el problema sino más bien en la respuesta y para ello plantea la necesidad de repensar un mundo con relaciones multiespecies. “Sostiene que necesitamos repensar la forma en que conceptualizamos las agencias tanto humanas como no humanas (...) Defiende un enfoque diferente de las relaciones entre la naturaleza y la sociedad, una que enfatice la capacidad de respuesta” (Servat, 2023).

“No subimos todos al mismo bote”

Por tal razón, es preciso que se hable más de un Capitaloceno que de un Antropoceno, pues no todos los seres humanos han aportado de igual manera al desarrollo del cambio climático. Pues han sido las relaciones sociales que hemos creado en torno a la producción, al consumo y al uso de recursos naturales, lo que ha generado esta crisis climática.

Pues bien, dentro del sistema capitalista se produjeron diversas relaciones que posibilitaron la reproducción del mismo sistema, estas relaciones son atravesadas por complejas dinámicas de poder, las cuales crearon espacios desiguales. Explotando y colonizando la naturaleza especialmente la del sur global.

Cabe mencionar que el concepto de “Sur global” (Global south) no es precisamente un concepto que hace referencia a una zona geográfica o espacial. Sino es más bien un concepto geopolítico que está relacionado al poder político y económico en el escenario internacional. Tal es así que se ha remplazado el concepto de “países en desarrollo” por “el sur global” refiriéndose a países o regiones que están estrechamente relacionados por una historia en común de colonialismo y desigualdad social. Este concepto ha sido acuñado por académicas feministas y de género para hacer referencia a la colonización, explotación y dominio que ha recibido el sur global por parte del norte global.

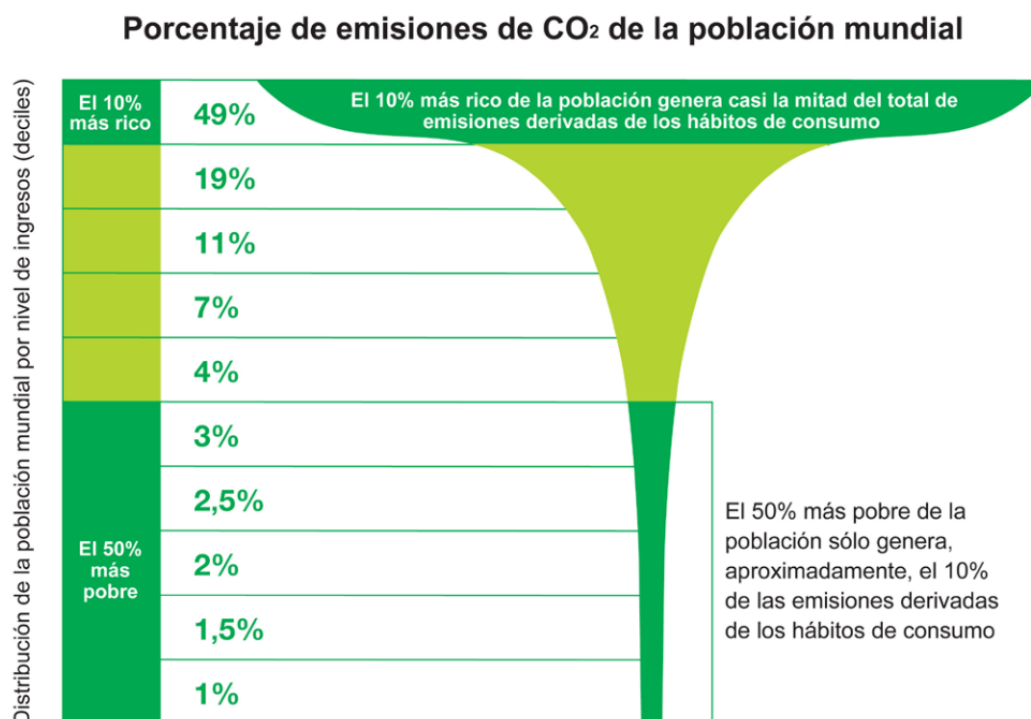
El término “Sur Global” resume “toda una historia de colonialismo, neoimperialismo y cambios económicos y sociales diferenciales a través de los cuales se mantienen grandes desigualdades en el nivel de vida, la esperanza de vida y el acceso a los recursos”. Bajo la influencia de la teoría poscolonial, el “Sur Global” también se ha utilizado para cuestionar las epistemologías eurocéntricas (Kaveh & Castro, 2023, pág. 7).

“El colonialismo acecha el pasado, el presente y el futuro a través del clima. La carga del daño climático está cayendo desproporcionadamente sobre las comunidades anteriormente racializadas, colonizadas, y brutalizadas en el mundo en desarrollo del Sur Global. Las comunidades de primera línea del mundo están sintiendo la destrucción climática política, ecológica, económica, social, espiritual y visceral en todo el mundo. Esto es especialmente cierto en países anteriormente colonizados en los trópicos y subtrópicos de Asia, África y América

Latina, que tienen menos poder geopolítico y económico en el escenario global (Sultana, 2023, pág. 58).

Es por esto que no se puede afirmar que “todos estamos en el mismo bote”, por un lado, no todos hemos aportado de la misma manera a la crisis climática. Y, por otro lado, no todos se van a ver afectados por esta. “La mayor parte de las ciudades y de los países que enfrentan los mayores riesgos generados por los efectos negativos del cambio climático son aquellos cuyas contribuciones a la generación de gases de efecto invernadero son insignificantes” (Merlinksy, 2017) Es decir que ha sido esta crisis climática la que ha dejado ver como las desigualdades producto del sistema capitalista se han reforzado y seguirán reforzándose con el cambio climático. Es decir que aquellos que son más vulnerables, lo serán aún más.

Gráfico 2 Distribución de ingresos a nivel mundial (deciles) y emisiones de los hábitos de consumo asociados a cada decil



Fuente: Oxfam

Fuente: Oxfam – “extreme carbon inequality” 2015

Además, aquellos que tienen mayores recursos económicos son los que más consumen y a la vez los que más CO₂ generan. Es decir que son los ricos los que más aportan a los gases de efecto invernadero y en consecuencia al cambio climático. Pues tal como se evidencia en la gráfica de la OXFAM (2015), el 10% de los ricos del mundo son responsables casi de la mitad de las emisiones de CO₂, dejando al 50% de los más pobres responsables solo del 10% de las emisiones del mismo gas. Y si se analiza entorno a los países que más producen emisiones de gases de efecto invernadero, la mayoría se encuentran en el norte global.

Entonces, es necesario entender que los impactos del cambio climático no son y no serán neutrales. Es decir que no nos afectará a todos por igual. En otras palabras, es válido afirmar que no todos estamos en el mismo bote. También, es preciso tener en cuenta que la capacidad de adaptación ante el cambio climático estará sesgada por el género, la clase, la raza, la etnia y la edad. Es decir que “no todas las personas tienen las mismas capacidades de adaptación” (Chavez, 2023) Por ello es preciso traer al debate en torno al cambio climático el concepto de interseccionalidad.

Un Desarrollo Geográfico Desigual y un Cambio Climático Desigual

«Perdisteis nuestro territorio? ¿os lo robamos nosotros?

Sabed que ahora nosotros también lo estamos perdiendo...».

«¿Cómo hicisteis para resistir y sobrevivir? Sería bueno que nosotros también aprendiéramos de vosotros

(Bruno Latour, 2019)

El capitalismo crea desarrollo geográfico desigual ya que una condición necesaria para la supervivencia del capitalismo es la acumulación a través de la desposesión, ya sea de recursos naturales o culturales. Y aquello que no se podrá acumular entonces se devaluará. Es

decir que las formas de apropiar y acumular capital han generado despojo en ciertas regiones, dejando así sociedades precarias y sin recursos naturales, creando brechas entre regiones.

“las desigualdades geográficas, tanto como las sociales, dentro del mundo capitalista, parecen haberse incrementado en las últimas décadas. La promesa de la reducción de la pobreza a partir de un comercio más libre, mercados abiertos y estrategias “neoliberales” de globalización no se han materializado. Las degradaciones del ambiente y las dislocaciones sociales también han sido distribuidas desigualmente” (Harvey, 2006, pág. 18)

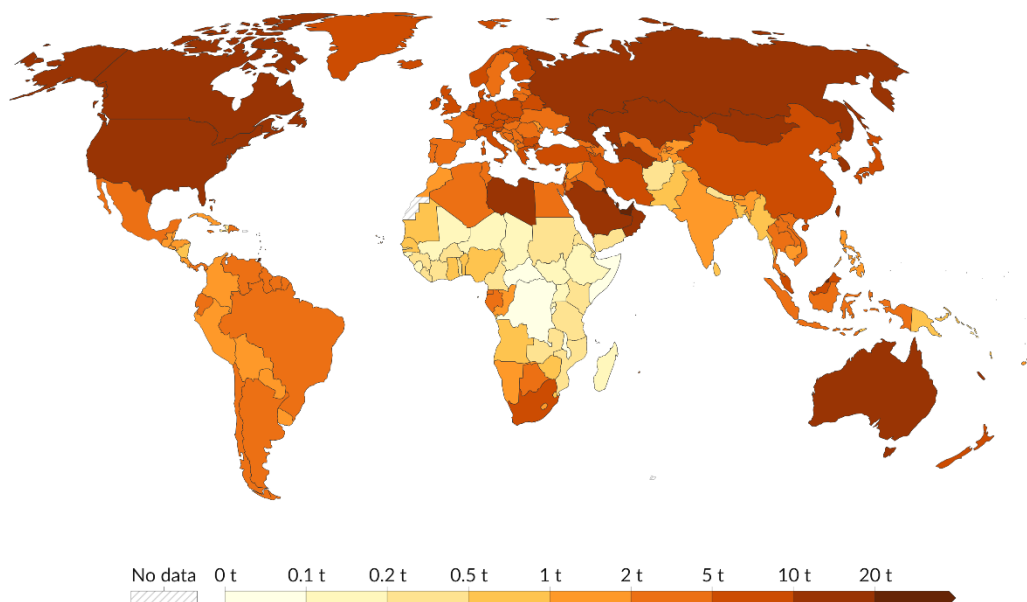
Es vital entender que bajo el discurso del capitalismo se ha llevado “el desarrollo” del norte al sur global. Generando regiones desiguales, con modos de consumo geográficamente desiguales y con constante luchas por la acumulación (por desposesión). Lo cual nos deja un escenario bastante complejo, desigual y cambiante, el cual es necesario comprender. Pues tal como lo menciona María Mies “el subdesarrollo de una parte mundo es la condición necesaria para el desarrollo de la otra parte” (Mies, 2014, como se citó en Federici 2022, pág. 109).

El hecho de que sea principalmente el Norte Global el mayor generador de CO₂, mientras que el Sur Global es menos responsable, refleja desigualdades y relaciones de poder arraigadas en el sistema capitalista. Esta disparidad se evidencia en el hecho de que, aunque el Norte Global es el principal emisor de contaminantes, también es el más capaz económicamente de adaptarse al cambio climático. Por otro lado, el Sur Global, a pesar de su menor contribución al problema, es más vulnerable al cambio climático y sigue experimentando la desposesión de sus recursos naturales, lo que perpetúa su sufrimiento en medio de la crisis climática.

Gráfico 3 Emisiones de CO₂ Per cápita del 2021

Per capita CO₂ emissions, 2021

Carbon dioxide (CO₂) emissions from fossil fuels and industry¹. Land use change is not included.



Data source: Global Carbon Budget (2022); Population based on various sources (2023)
OurWorldInData.org/co2-and-greenhouse-gas-emissions | [CC BY](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Fuente: Our World In Data. CO₂ and greenhouse gas emissions

A esta desigualdad y diferenciación socio espacial relacionada con el clima y sus impactos, se le ha llamado por investigadores sociales como el “Apartheid climático” (climate apartheid). Para la Dr. Farhana Sultana profesora del departamento de geografía de la universidad de Syracuse, quien se ha encargado de estudiar la relación entre justicia climática, justicia social y género, el Apartheid climático es:

“lo que muchos llaman esta diferenciación socioespacial en cuanto a quién paga el precio desproporcionado del colapso climático, quién se vuelve prescindible y quién se salva por ahora. Esta forma de eco-apartheid se manifiesta entre y a través del Norte Global y el Sur Global en múltiples escalas. El apartheid climático existe para quienes se encuentran en la intersección de raza, género y

clase expuestos a daños ecológicos y ambientes tóxicos en todos los sitios”
(Sultana, 2023, pág. 61).

Geografía, género y cambio climático

Dentro de estas geografías desiguales se encuentra una relación entre el empobrecimiento del medio ambiente y como se ha dejado a las mujeres y a los niños en último lugar (Mies & Shiva, 2014, pág. 141). Por lo tanto, es vital comprender que la degradación del medio ambiente va de la mano con la creación de la pobreza, y, en consecuencia, el cambio climático afectará a los más vulnerables, a “los otros”, a “los últimos”.

Desde el ecofeminismo se afirma que existe un dialogo estrecho entre la mujer y la natura, donde ambas se han visto afectadas por el hombre y el capital. Pues académicas como María Mies y Vandana Shiva han develado al capitalismo como un sistema extractivo de la naturaleza y de los cuerpos.

“la degradación del medio ambiente y los desastres naturales repercuten negativamente especialmente en niñas y mujeres (...) puesto que la crisis ecológica multiplica las tareas que recaen sobre ellas” (Mies & Shiva, 2014, pág. 9).

Dentro de la geografía humana surge una corriente que es la geografía de género dentro de la cual académicas como Doreen Massey y Mara Dolors García Ramon han estudiado la espacialización de la desigualdad entre hombres y mujeres, donde comprenden que el espacio es producto de interrelaciones y por consiguiente el espacio no es neutral y es diferenciado. Es decir que para las mujeres el espacio es distinto que para los hombres, tanto en términos de movilidad como de percepción. Pues tal como lo afirma Doreen Massey “Los espacios y los lugares, así como el sentido que tenemos de ellos -junto con otros factores asociados, como nuestros grados de movilidad- se estructuran recurrentemente sobre la base de género” (Massey, 1994, pág. 40).

Para fines de esta investigación es vital tener como referentes teóricos los postulados de las geógrafas feministas, pues bien, así como el espacio no es neutral, el cambio climático y los efectos de este en el territorio tampoco lo es. Es preciso comprender que “las practicas sociales desarrolladas por las mujeres generan espacialidades propias de su género, son diferentes y como tales deben ser consideradas” (Delgado, 2001, pág. 58).

De esta manera desde la Geografía de género se “examinan las formas en que los procesos socio-económicos, políticos y ambientales crean, reproducen y transforman, no solo los lugares donde vivimos, sino también las relaciones sociales entre los hombres y las mujeres que viven allí, y, a la vez, también estudia como las relaciones de género afectan estos procesos y sus manifestaciones en el espacio y el entorno” Jo Little citado Dolors García 245.

“En América Latina y el Caribe los impactos del cambio climático se entrelazan con los efectos de la globalización económica dando cuenta de un proceso de “triple exposición” (el clima, el colonialismo y el capitalismo) que afecta de manera desigual a las mujeres” (CLACSO, 2023) .

Capitalismo y Naturaleza

“la naturaleza, como Marx reconocía (1988 pp75-76), es nuestro cuerpo inorgánico; hubo una época en la que podíamos interpretar los vientos, las nubes y los cambios de corriente de los ríos y los mares”
(Federici, 2022, pág. 175).

El capitalismo ha generado que nos desconectemos y alejemos cada vez más de la naturaleza, creando espacios privados y cercándola. Este proceso de privatizar los espacios comunes generó que las comunidades se desconectaran de los ciclos vitales y naturales. Lo cual permitió que la naturaleza pasara de ser un “ser” a un “objeto” de apropiación, dominio y despojo. A esta idea y discurso de separar el ser humano de la naturaleza se lo conoce como

teoría dualista, que desde la filosofía y la antropología ha hecho referencia al pensamiento occidental moderno, donde el hombre no se considera parte de la naturaleza. Contrario sucede con el pensamiento o la visión monista donde se integra y existe una interacción constante entre la naturaleza y el hombre (o naturaleza y cultura).

Pues tal como lo afirma Silvia Federici “El capitalismo nació de apartar a la gente de la tierra y su primera tarea fue hacer que el trabajo fuera independiente de las estaciones, prolongando la jornada laboral más allá del límite de nuestras fuerzas” (2022, pág. 175) Es decir que al capitalismo le conviene que exista una desconexión con la naturaleza, que la veamos como un mero recurso fácil de manejar, pues de esta manera será más fácil su explotación y la reproducción de alimentos o materia prima. Pues bien, cada vez más aumenta la demanda de bienes y materias primas debido al consumo y a la necesidad de estas para transformarlas en otros bienes. Esto ha hecho que sobrepasemos los límites productivos naturales de la tierra y que de una forma u otra no nos importen las estaciones. Pues gracias a las tecnologías (invernaderos, semillas transformadas genéticamente, agroquímicos) el clima ya no es un impedimento.

La percepción de la naturaleza como algo externo a nuestro cuerpo, como un objeto o recurso, ha contribuido a que no seamos conscientes de los impactos generados por el capitalismo. Permitimos que estos impactos persistan porque no nos afectan directamente. No obstante, al cambiar esa perspectiva y comprender que somos parte integral de la naturaleza, podremos reconectar con ella y vivir en armonía con los ciclos naturales del clima. Dado que, el contacto cotidiano con la naturaleza era la fuente de un enorme conocimiento (Federici, 2022, pág. 176) que se ha ido perdiendo.

Dicho lo anterior, tal es el ejemplo de muchas comunidades rurales, campesinas e indígenas que están en constante contacto con la naturaleza, que han desarrollado un lenguaje para entender los cambios en el sistema climático. Y han hecho que sus vidas sociales y

económicas giren entorno a estos cambios, es decir que tanto sus sistemas alimentarios como sus eventos sociales dependen del clima. Tal es el caso de la comunidad del resguardo indígena de Kisgó, quienes conocen el clima de su territorio y siembran y cosechan en sintonía con este, lo que se expondrá en el próximo CAPÍTULO.

No ha sido fácil para las comunidades mantenerse en sintonía durante este cambio climático, ya que ha provocado alteraciones en los ciclos naturales, poniendo en riesgo la vida en los territorios. En épocas en las que se esperaba sequía, ahora hay lluvias, y en momentos propicios para la siembra, hay que enfrentarse a sequías. Esta situación, sin duda, constituye una alerta para la soberanía alimentaria de muchos territorios que dependen de los ciclos naturales del clima para la producción de alimentos.

Esto deja ver como algunas comunidades se van y se están viendo más afectadas que otras. Mientras que en ciudades donde poseen tecnología para producir alimentos durante todo el año (sin importar si llueve o cae nieve), en estos sitios no han empezado a sentir los impactos del cambio climático. En comunidades, especialmente del sur global ya los están sintiendo.

Y no parece justo, que aquellos que más protegen y más conectados están con la naturaleza sean los más vulnerables ante los impactos del cambio climático. Dicho esto, cabe preguntarnos ¿es justo que aquellos que nos dan de beber sean los más afectados?

CAPÍTULO 2. LA CASA DEL AGUA

2.1 ¿Qué está pasando en Kisgó?



Vereda de Kisgó, al fondo se observa lugar sagrado El alto de Shikul

Fuente: registro propio septiembre 2023

CAPÍTULO 2. LA CASA DEL AGUA

¿Qué está pasando en Kisgó?

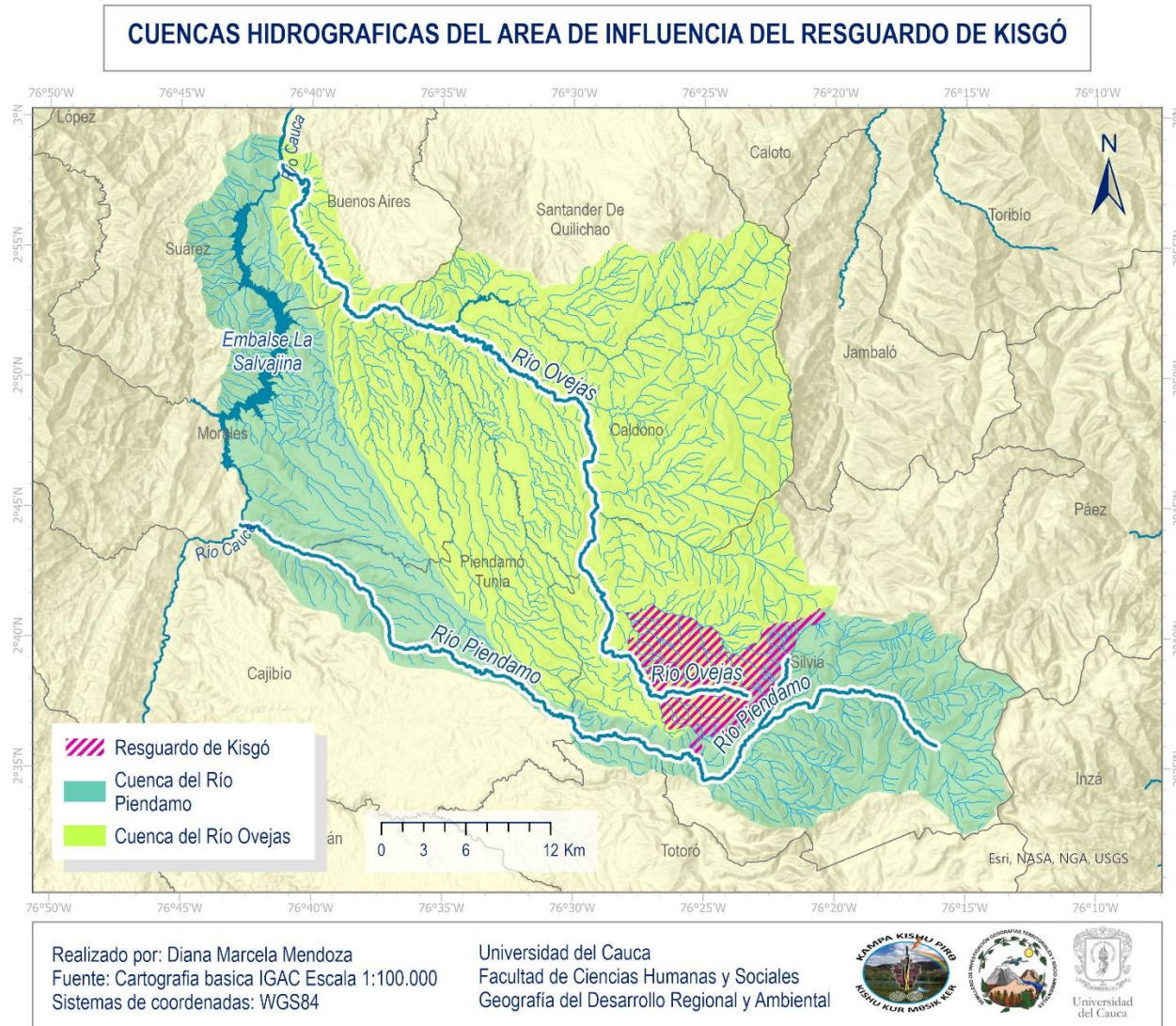
“el gran territorio declarado “piwan ya”, o casa del agua; la casa grande de la familia Kisweña donde se desarrolla la vida biológica, cultural, espiritual” (Plan de Vida de Kisgó, 2014).

El pueblo Kishú al considerarse como casa del agua, le han dado un énfasis especial al cuidado del agua, y han realizado lo que ellos llaman “siembra de agua”, proceso con el cual lograron recuperar la laguna de Kisgó. En el momento tienen en proceso de recuperación y revitalización dos (2) lagunas que son la laguna El Bermejál (Vereda Manchay) y la laguna Seca (Vereda Camojó).

La abundancia de agua en el resguardo de Kisgó se debe a las condiciones biofísicas en las que se encuentra el territorio, dado que en su área de influencia se encuentran dos cuencas hidrográficas, la del Río Ovejas y la del Río Piendamó, ríos que hacen parte de la gran cuenca del Río Cauca. En el mapa 2 se observa como el territorio Kishú es cuna del río Ovejas y la conexión que su nacimiento tiene con el departamento del Cauca. Esto deja ver una parte de las conexiones y complejidades que se deben tener en cuenta al estudiar el territorio de Kisgó.

Aunque el pueblo Kishú cuenta con diversas fuentes de agua, ha experimentado cambios extremos en el clima, especialmente durante los años 2022 y 2023, los cuales han afectado significativamente su relación con el agua. A pesar de que el pueblo Kishú desempeña un papel vital en la armonía del ciclo del agua, en el 2022 sufrió graves consecuencias debido al aumento de las lluvias, lo que resultó en varios movimientos en masa en todo el territorio (Ver fotografía 1 Izquierda)., poniendo en peligro a la comunidad y afectando vías de comunicación, cultivos y viviendas.

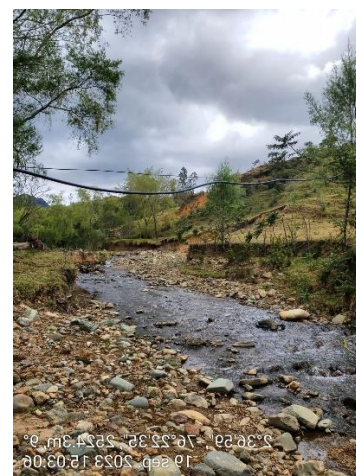
Mapa 2 Cuencas hidrográficas del Resguardo de Kisgó



Fuente: Modelo de elevación digital tomado de ESRI, NASA, NGA, USGS. Cartografía Básica IGAC Escala 1:100.000

Este año, la sequía ha afectado al pueblo Kishú, con algunas de sus lagunas secándose y una reducción en el caudal de sus principales drenajes, como el río Ovejas y la quebrada Manchay (Ver fotografía 1 Derecha). Esto ha obligado a la comunidad a cambiar sus técnicas de cultivo, riego y cuidado de sus huertas domésticas (Kishú-tul) y comunitarias, representando un riesgo para la soberanía alimentaria.

Fotografía 1 Situaciones ambientales en el resguardo de Kisgó. Izquierda - Procesos morfodinámicos producidos en el año 2022. Derecha - Sequía durante el año 2023



Fuente: registro propio. Fotos tomadas en salidas de campo el 16 de diciembre del 2022 y el 19 de septiembre de 2023, respectivamente.

La comunidad tiene una estrecha relación con la naturaleza considerando así algunos sitios como sagrados, como la laguna de Kisgó, la laguna bermejil, el alto Shikul, el alto de la palma. Dentro de la cosmovisión y la organización social del pueblo Kishú el agua es un ordenador del territorio. Por lo tanto, las practicas económicas y sociales dependen del ciclo del agua, y a la vez del comportamiento natural del clima. Sin embargo, desde hace unos diez (10) años aproximadamente el comportamiento natural del clima y del agua ha cambiado. Lo cual ha

perjudicado los tiempos y dinámicas de cultivo y a la vez ha fracturado culturalmente al pueblo Kishú.

“los mayores sabían en que mes llovía. Las lluvias antes eran seguras, ahora no, la gente ahora es incrédula. La gente ya no cree en los mayores” (Mayor Juan, 5 de octubre).

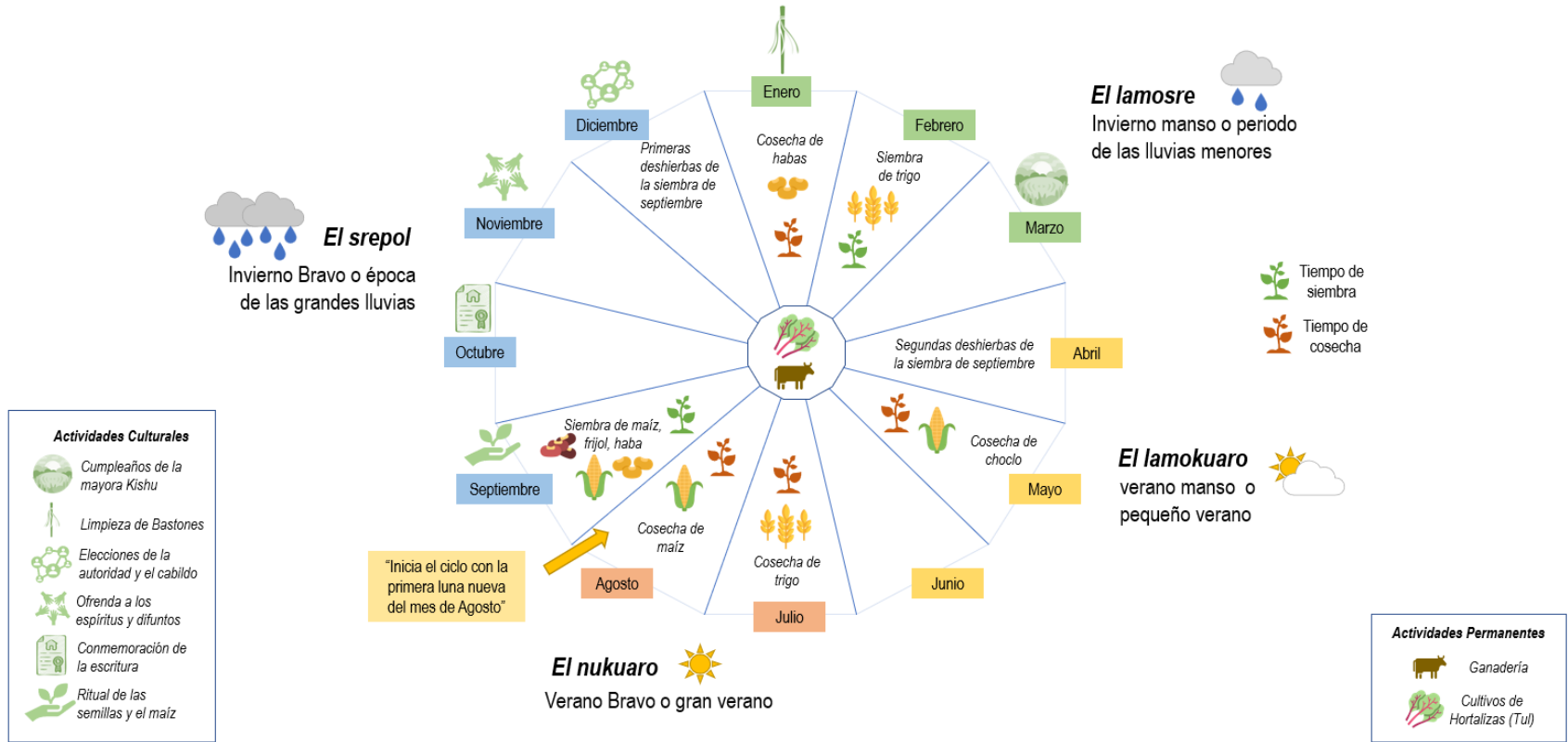
¿Cómo es el clima en Kisgó?

Los mayores recordaban que el clima antes era distinto que se podía confiar en los cuatro tiempos, El Lamose (invierno manso o periodo de las lluvias menores) que iba de enero a Marzo; El Lamokuaro (verano manso o pequeño verano) que iba de abril a Junio; El Nukuaro (verano bravo o gran verano) que iba de Julio a Agosto; y El Srepol (invierno bravo o época de las grandes lluvias) que iba de septiembre a diciembre. Sin embargo, desde el año 2015 empezaron a producirse cambios, unos años con lluvias más fuertes y duraderas, y otros años con veranos intensos y secos.

Como resultado de los diálogos y encuentros con mayores-mayores se obtuvo como resultado un calendario agrícola, donde se establecen los tiempos de cosecha y siembra de los cuatro (4) cultivos más relevantes en Kisgó. Los cuales son, el maíz, el frijol, las habas y el trigo. También hay otros cultivos menores, que se encuentran en las huertas de las viviendas (Ya-tul) y que son permanentes, como los de las hortalizas y plantas medicinales (Ver imagen 1).

La vida cultural y económica gira entorno al calendario agrícola, en consecuencia, se tiene en cuenta los cuatro (4) tiempos para la siembra y la cosecha. Se esperan las lluvias para realizar las siembras grandes como el maíz y se espera la sequía para la siembra y cosecha del trigo. “El ciclo inicia con la primera luna nueva del mes de agosto” (INCODER & Resguardo de Kisgó, 2015, pág. 63) Y se espera a la primera temporada de lluvias del mes de septiembre para celebrar el ritual del maíz y de semillas, donde por medio de mingas se siembran grandes extensiones de maíz para uso comunitario en los Kishú Tul (Ver fotografía 2).

Imagen 1 Calendario Agrícola de Kisgó



Fuente: Elaboración propia, resultado de diálogos y encuentros con dinamizadores y líderes del Resguardo de Kisgó. Iconos tomados de la página web de acceso libre Flaticon.

El ritual del maíz es una

“fiesta donde se preparan alimentos a base de maíz y otras semillas nativas, esta actividad se realiza entre los meses de agosto-septiembre cuando se presenta luna llena, dicho ritual va hacia el YaTul y de cultivos comerciales, se hacen bailes y danzas, en dicho ritual se hace la selección de las mejores semillas, luego estas semillas representativas, son mezcladas con la otras para que sean “curadas”, y están listas para sembrar” (INCODER & Resguardo de Kisgó, 2015, pág. 63).

Fotografía 2 Ofrenda al maíz y las semillas. 22 de septiembre de 2023



Varios tipos de
frijoles y
habas.

Ofrenda al
maíz y las
semillas.
22 de
septiembre
2023



Cumbia
Kisweña.

Ofrenda al
maíz y las
semillas.
22 de
septiembre
2023

Fuente: Registro propio

¿Cómo ha cambiado el clima en Kisgó?

Para entender como el clima ha cambiado considerablemente en Kisgó fue preciso tener diversos diálogos con mayores y dinamizadores del cabildo donde se estableció una línea del tiempo que permitió dar un recuento de como recordaban el clima en los últimos años. Se llegó a un consenso de que a partir del 2015 evidenciaron los grandes cambios en el clima. A partir de los diálogos, se identificaron dos años con fuertes lluvias, el 2021 y el 2022. Por un lado, las lluvias del año 2021 produjeron un aumento en el caudal del Río Ovejas lo cual llevó a una pérdida significativa del cultivo de trucha, y, por otro lado, las lluvias del año 2022 produjeron varios deslizamientos de tierra en los meses de octubre y noviembre, lo cual generó daño de las vías acceso lo que impidió la salida de los cultivos y, por lo tanto, se vio reflejado en pérdidas económicas para el pueblo Kishú.

Fotografía 3 Afectaciones en la Piscicultura por la lluvia de mayo de 2021 en Kisgó



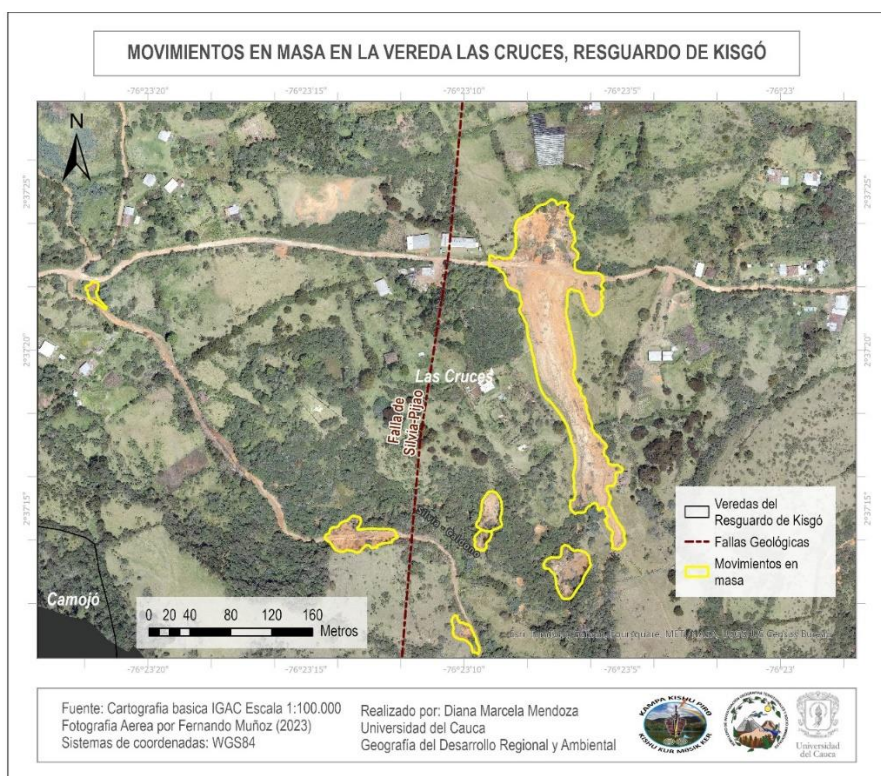
Fuente: Registro suministrado por el Mayor Jesús coordinador del grupo Ambiental del Cabildo de Kisgó– mayo de 2021

En el mes de mayo del 2021 hubo una semana con lluvias intensas, lo que produjo afectaciones en viviendas cercanas a los afluentes, y pérdida en los tanques piscícolas. En la fotografía 3- izquierda se puede observar como el Río Ovejas (en la vereda Kisgó) aumentó su caudal y rodeó una casa piscícola. En la fotografía 3- derecha se observan los tanques

completamente inundados y con aporte de sedimentos debido al desbordamiento del afluente. En los encuentros el Mayor Jesús comentaba que eran 19 familias piscícolas, no obstante, debido a esa gran pérdida del año 2021 solo quedan tres (3) familias, pues eso no solo causó pérdidas económicas, también generó desconfianza en el clima, dado que el mes de mayo tradicionalmente era un mes con bajas precipitaciones.

Las continuas lluvias durante el año 2022, especialmente en el mes de octubre, generaron diversos movimientos en masa en la zona oriental del resguardo de Kisgó. "Con los dos años de lluvia se aflojó la tierra y causó el derrumbe", señaló el Mayor Jesús. Este fenómeno afectó económicamente a la comunidad, ya que los movimientos en masa provocaron inestabilidad del terreno y cierre de vías, resultando en pérdidas en los cultivos. Además, fue necesario reubicar a varias familias que se encontraban en zonas de riesgo.

Mapa 3 Movimientos en masa en la vereda Las Cruces



Fuente: Elaboración propia con fotografía área tomada por el profesor Fernando Felipe Muñoz (febrero 2023)

También, en los encuentros y diálogos se lograron identificar dos años con veranos intensos, el año 2019 con cuatro (4) meses de verano y el año 2023 con cinco (5) meses de verano (hasta ahora). Sin embargo, todos afirmaron que el 2023 ha sido el año más caliente que recuerdan y sin duda se ha visto reflejado en los cultivos y en el caudal de los cuerpos de agua. La comunidad al depender del régimen del clima para los cultivos y actividades culturales, manifestaron su preocupación ante los impactos de este verano actual.

Imagen 2 Línea del Tiempo Climático en el resguardo de Kisé



Fuente: Elaboración propia. Resultado del diálogo con mayores y dinamizadores del cabildo.
Septiembre-noviembre de 2023

La comunidad manifiesta que el aumento de la temperatura y la sequía se ha revelado por una notoria disminución del caudal del Río Ovejas y de la quebrada Manchay, lo cual genera una reducción considerable en la cantidad de agua que llega a las viviendas, al ser estos afluentes fuente abastecedora de las soluciones de agua (acueductos comunitarios).

Algunas de sus expresiones son:

"están quitando el agua en la noche...hay conflicto por el agua, el agua no alcanza para todos y empiezan a pelear"

“El río ovejas ha disminuido bastante su cauce...”

“En sequía y con los fuertes veranos se afectan los nacimientos de agua”

¿Qué dicen las cifras de precipitación?

La precipitación hace referencia a una parte del ciclo hidrológico (ciclo del agua) donde se presenta la caída de hidrometeoros (lluvia, nieve, granizo) desde la atmósfera hasta la superficie terrestre. Es decir, que cuantificar el agua que cae o la lluvia, es preciso tanto para un balance hídrico como para pronósticos hidrometeorológicos.

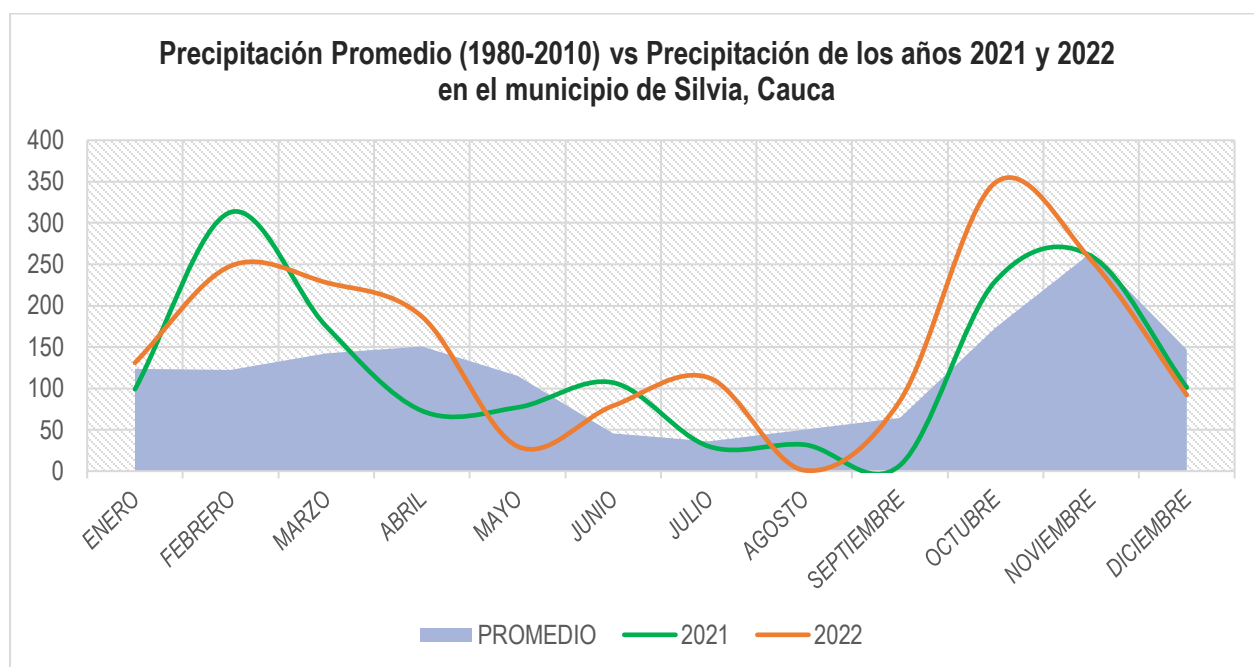
La precipitación suele medirse o representarse en un periodo de tiempo, lo cual posibilita conocer los cambios a largo plazo en el sistema climático. Por tal razón, cuantificar la precipitación se convierte en un indicador del cambio climático. Pues tal como lo menciona el IDEAM el índice de precipitación es fundamental no solo para conocer y alertar sobre cambios en el sistema climático sino también para fortalecer las labores agrícolas, es decir que la precipitación no solo se vuelve una variable física del terreno sino también una variable que afecta las relaciones socioeconómicas en el ambiente.

“En agricultura es de suma importancia la lluvia, ejerce sobre el terreno influencia mecánica, fertilizante, física y química, factores que en ocasiones favorecen o no las labores agrícolas. La precipitación es un parámetro muy útil, necesario para el diseño y planificación de obras civiles, optimización de manejo de embalses y captaciones de agua potable, entre otros” (IDEAM, 2005).

De esta manera, se establece la necesidad de conocer los valores de precipitación mensuales en el resguardo de Kisgó. Por tal razón se indagó en la base de datos del IDEAM donde se encontró una estación hidrometeorológica, la estación Silvia Planta Eléctrica (26020020). De la mencionada estación, se extrajeron los datos totales mensuales desde el año 1980 al mes de octubre del 2023.

Descrito lo anterior, se procedió a ordenar los datos y graficarlos para comprender mejor el comportamiento de la precipitación en Silvia y por consiguiente en el Resguardo de Kisgó. A partir del gráfico 4 se evidencia un régimen Bimodal, lo cual quiere decir que hay dos periodos en el año donde se presenta mayor precipitación, uno entre octubre y diciembre, y otro entre enero y abril.

Gráfico 4 Precipitación Promedio vs Precipitación de los años 2021 y 2022



Fuente: Elaboración propia con datos de la estación meteorológica Planta Eléctrica Silvia, IDEAM

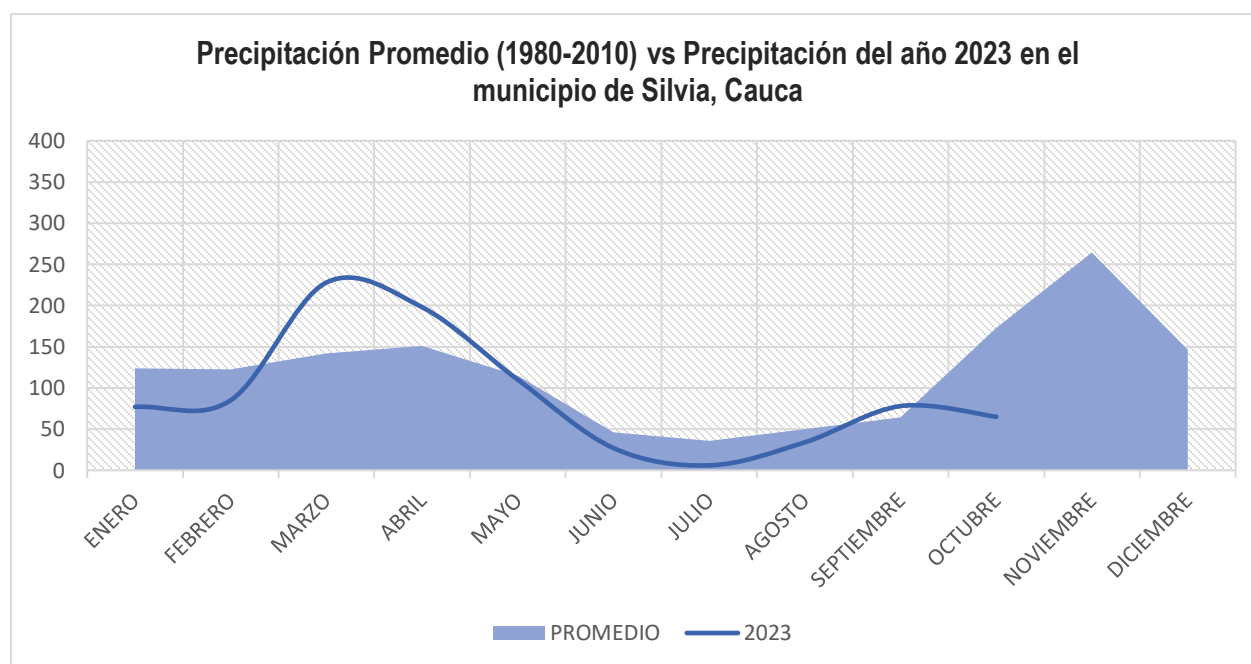
En la gráfica anterior se observa el promedio mensual de la precipitación en el municipio de Silvia, comparado con la precipitación en los años 2021 y 2022. Las barras azules hacen referencia al promedio, es decir, a lo que se espera normalmente de precipitación en Kisgó. Este promedio se obtuvo al analizar los datos de 30 años, desde 1990 hasta 2020, obtenidos de la estación meteorológica *Planta-Eléctrica-Silvia* del IDEAM.

Sin embargo, al graficar la precipitación de los años 2021 y 2022, se logra evidenciar un aumento considerable en los meses de octubre y noviembre, siendo el año 2022 el que registra

los mayores niveles de precipitación. Dicho aumento de precipitación se puede asociar al desencadenante de los movimientos en masa registrados a finales de 2022 en las veredas Las Cruces, El Manzanal y El Tengo.

En contraste, al comparar la precipitación promedio con la precipitación registrada en el año 2023, se evidencia un descenso significativo de las lluvias en los meses de junio, julio, agosto y octubre. Considerando que octubre es uno de los meses con mayor registro de precipitación en el municipio de Silvia, es evidente el descenso en la precipitación en el año 2023. Probablemente, este descenso continúe hasta diciembre, conforme con las observaciones en campo y la recopilación de los diálogos y encuentros, dado que los datos de los últimos cuatro (2) meses aún no se han registrado en el sistema del IDEAM solo se pudo analizar los datos hasta octubre del 2023.

Gráfico 5 Precipitación Promedio vs Precipitación del año 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de la estación meteorológica Planta Eléctrica Silvia, IDEAM

A partir de las anteriores gráficas y de lo expuesto por la comunidad de Kisgó, los últimos dos años han sido de cambios extremos, pasaron de un año 2022 lleno de lluvias y deslizamientos a un 2023 con pastos secos y altas temperaturas. Parece paradójico, pero de un año para otro pasaron de desear que llegara la sequía a ansiar que llegara la lluvia.

¿Cuáles han sido los impactos del cambio climático en Kisgó?

“en nuestra casa nos sentimos muy preocupados por la sequía del agua porque no hay con que regar los cultivos en el territorio”
(miembro del grupo Semillas de vida de Kisgó).

Dentro del resguardo de Kisgó la comunidad tiene diversas actividades económicas y agrícolas, por ende, no todo el resguardo se ha visto afectado de la misma manera, en unas zonas (veredas) percibido más que en otras. Por un lado, en la vereda de Penebio, donde la mayoría de familias tienen ganadería y dependen económicamente de la producción de leche y derivados lácteos, el impacto que más les ha afectado es la sequía de los pastos. Dado que la producción de leche está relacionada con la cantidad de alimento que tengan las vacas, es decir que a menor pasto para comer menos leche que vender.

Gráfico 6 Relación del Cambio Climático con la economía en la vereda Penebio



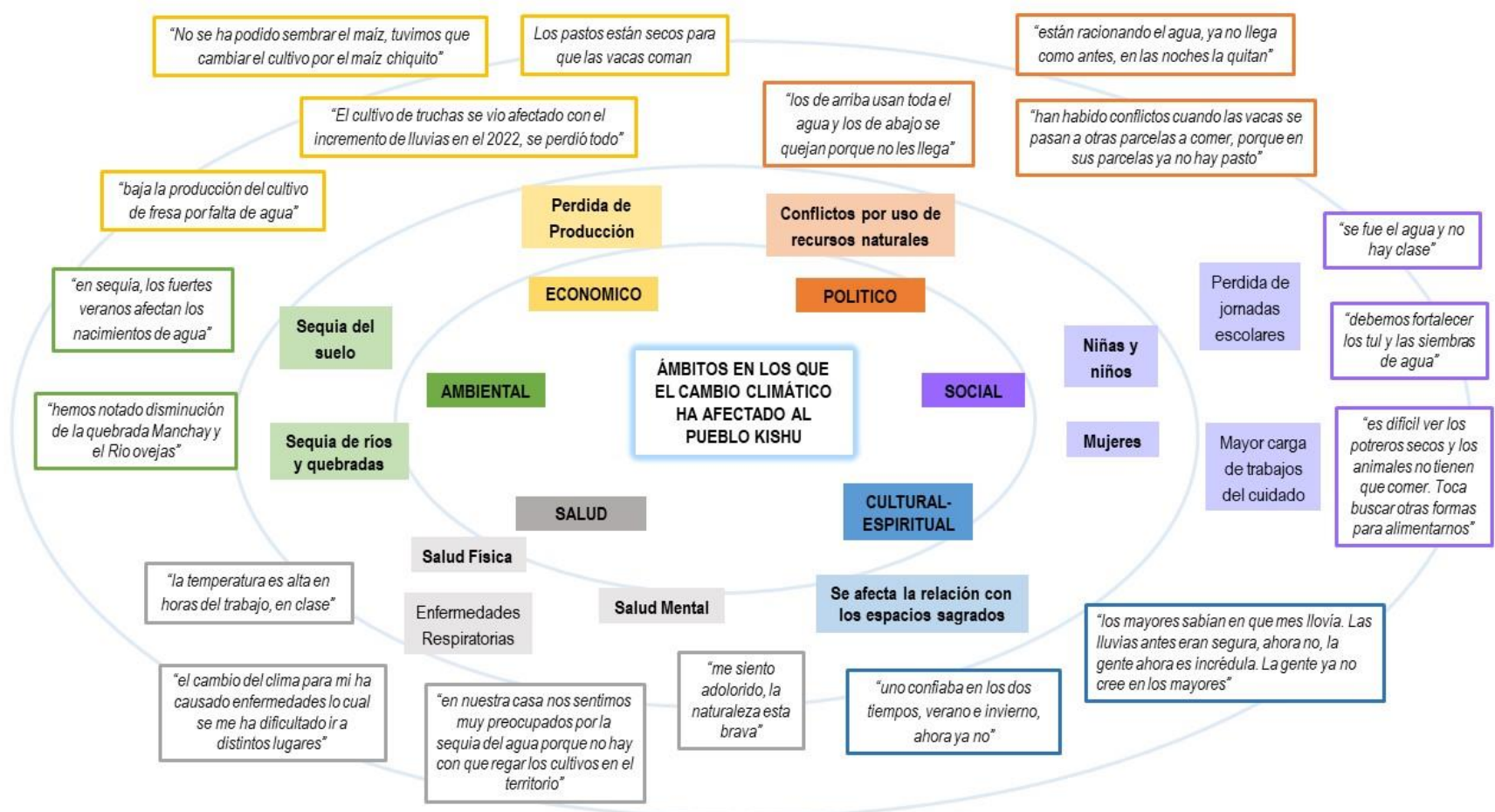
Resultado del dialogo y taller de cartografía social realizado en la vereda Penebio con las familias pertenecientes a grupo Semillas de vida (Kishú Urek 1) el 9 de octubre del 2023

Del anterior diagrama se puede evidenciar la relación que la comunidad posee con el clima, y como un cambio en este puede afectar la vida de la comunidad. Pues no solo es calor o pastos secos, esto implica una pérdida en la producción de leche y en consecuencia, se afecta la calidad de vida, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria.

Por otro lado, en veredas como Camojó, Kísgó y Las Tres Cruces las familias han evidenciado un impacto en los cultivos, donde se ha visto retrasada la siembra (por esperar que llegue la lluvia). Es decir que si anteriormente se sembraba en septiembre (maíz, frijol y haba) para esperar una cosecha en enero y mayo, si logran sembrar en el mes de noviembre deberán esperar una cosecha tardía (entre marzo y septiembre). También han evidenciado una baja en la producción de otros cultivos como arvejas y fresas que dependen de la lluvia para su riego.

Además, debido al retraso en las siembras, han tenido que optar por cambiar los cultivos y las técnicas, como lo mencionó la Mayora Esmeralda: "*No hemos podido sembrar el maíz, tuvimos que sustituir el maíz tradicional por el maíz chiquito*". Este cambio se llevó a cabo debido al periodo de crecimiento que requiere el "maíz chiquito". Mientras que este último solo necesita de 3 a 6 meses para ser cosechado, el maíz tradicional requiere un año para su cosecha. Este cambio de semillas indica que podría ponerse en riesgo la pervivencia de las semillas tradicionales.

Gráfico 7 Impactos del Cambio Climático en Kisgó



Fuente: Resultado de los talleres de cartografía social realizados en las veredas Penebio, Camojó, El Manzanal, El Salado, Kisgó y Tres Cruces. (septiembre-octubre del 2023) y del dialogo entre mayores y dinamizadores del cabildo (Reunión 9 de octubre del 2023

En síntesis, se puede afirmar que el cambio en el clima en Kisgó no solo trae impactos biofísicos sino también sociales y culturales. Por tal razón, al recopilar y analizar los diversos diálogos obtenidos entre los meses de septiembre y octubre se llegó a la conclusión que el cambio climático ha afectado al pueblo Kishú en seis (6) grandes ámbitos, siendo, ambiental, económico, político, social, cultural-espiritual y salud.

A nivel ambiental (1), principalmente debido a la sequía del suelo, ríos y quebradas; en el ámbito económico (2), por la pérdida de producción; en el ámbito político (3), se generan conflictos por el uso de los recursos ambientales; a nivel social (4), se ven afectadas las dinámicas sociales, hay pérdida de clases en las escuelas y una mayor carga para las mujeres en trabajos de cuidado; desde la perspectiva cultural-espiritual (5), se afecta la relación con los espacios sagrados y con figuras espirituales de la comunidad, especialmente de los mayores y mayoras; en cuanto a la salud (6), tanto física como mental, se manifiesta con mayor frecuencia la preocupación y el estrés por el futuro.

CAPÍTULO 3. LA CASA DEL AGUA ES MUJER



Mural en la escuela de Kisgó

CAPÍTULO 3. LA CASA DEL AGUA ES MUJER

*“antes de 1733 Tierra y mujer,
brillan como la luna
Nuestros principios, nuestra cultura
Tienen su origen en la laguna”
(Estrofa 1, Himno del Pueblo de Kishú)*

¿Cuál es el papel de la mujer en el pueblo Kishú?

Dentro de la cosmología del pueblo Kishú la mujer (la energía femenina) está relacionada con la vida, por un lado, es relacionada a la mujer desde la espiritualidad con la Mayora Kishú, por la ley de origen de la laguna de Kishú; por otro lado, la mujer kisweña en la concepción comunitaria y social (desde un plano físico) cumple el rol de ser alimento dar cuidados. Pues la mujer kisweña es la encargada de alimentar física, mental y espiritualmente a las niñas y niños (semillas), funciones que están relacionadas con el YATUL (huertas caseras) y el cuidado del agua.

De esta manera la mujer para el pueblo Kishú es dadora de vida, pues de ella nacieron y gracias a ella crecieron. “se consideran como hijos de la mujer de la laguna. En la cosmogonía Kishú el universo está concebido como la unidad entre la esencia femenina y masculina, en donde todo parte de la dualidad femenino-masculino” (Resguardo Indígena de Kishú, 2018, pág. 102).

En el gráfico 7 se puede ver la importancia para el pueblo Kishú del agua, pues no solo posee una carga emocional sino también espiritual. Pues al considerarse hijos del agua dejan de verla como un recurso natural y se ven a sí mismos como parte de ella. Por tal razón, los Kisweños han emprendido una gran labor del “cuido del agua”, donde han podido recuperar a

La Mayora Kishú (la laguna de Kiskó) y desde el 2001 han establecido zonas de reserva y protección donde hay nacimientos de agua (espacios de vida).

“el agua cuidara al pueblo Kishú, así como él también cuidara del agua”

(Resguardo Indígena de Kiskó, 2018, pág. 178)

Gráfico 7 Cosmograma de la mujer en el Pueblo Kishú



Fuente: Elaboración propia

Dentro de esta labor de recuperar y sembrar agua cada integrante de la familia cumple un rol fundamental, para ello realizan mingas de reforestación, donde los hombres son los encargados de preparar la tierra, abriendo huecos, y las mujeres van sembrando los árboles que traen agua, como los alisos, a la vez las mujeres van acompañadas de los niños a quienes les van transmitiendo sus conocimientos ancestrales sobre los usos de las plantas medicinales.

“las mujeres son las que siembran el agua, son las encargadas del cuidado del agua y a la vez le están enseñando a las niñas y niños” (Mayora Esmeralda).

Dentro del texto “La liberación de la madre tierra en Kiskó se menciona como por medio de las mingas se revitaliza el territorio.

“con nuestros paisanos hemos desarrollado mingas para revitalizar namuy un ya (nuestra casa grande) En estas nos reunimos muchas personas del resguardo a sembrar el agua por medio de la plantación de especies de árboles que generan agua, como por ejemplo el aliso, el tagal, el pilele, el helecho, el sauce, etc. Pues al sembrar arboles se le da fuerza a la naturaleza porque a medida que va naciendo un árbol se le da vida a la tierra” (Resguardo Indígena de Kisgó, 2010, pág. 20).

Es decir, que el pueblo Kishú al sembrar agua no solo está protegiendo el recurso hídrico, sino también su territorio y a la vez el ejercicio de compartir conocimientos posibilita la pervivencia del pueblo Kishú en el tiempo. Es por esto por lo que la mujer es el inicio y la pervivencia de la vida del pueblo Kishú.

Fotografía 4 Dos Mayoras. La Mayora Esmeralda y al fondo La Laguna de Kisgó



Fuente: registro fotográfico propio. Septiembre de 2023.

Normalmente las mingas de siembra del agua y de reforestación se realizan en el mes de noviembre, que es un mes donde las lluvias incrementan, sin embargo, debido a que en el año 2023 se ha presentado sequía, no han podido realizar mingas. Pues en palabras de uno de los mayores “con el verano no sirve sembrar arboles” (Mayor Jesús). En este año se han

enfocado solo en realizar cercas alrededor de las zonas de reserva, con el fin de delimitarlas y aislarlas para protegerlas.

El Kishú Tul y el papel de la mujer en la siembra

“es de resaltar que las mujeres que se ocupan de las labores domésticas alternan su tiempo con el cuidado de la huerta- Kishútul y de animales domésticos (gallinas, ovejas y vacas) que son la base de la seguridad alimentaria” (INCODER & Resguardo de Kisgó, 2015, pág. 53).

Dentro de la organización Kishú se ha establecido el espacio de siembra y de alimento como un espacio donde no solo brinda el sustento alimentario, sino también se refuerzan los conocimientos tradicionales, la identidad cultural y la visión del cosmos kisweño. A este espacio se le llamó Kishú tul y se ha dividido en tres clases o tipos.

Primero, se encuentra el *Yatul* que es la huerta casera, espacio exclusivamente de la mujer y de las niñas, donde se siembran planta medicinales y hortalizas (Acelgas y espinacas). Segundo, El *Usha Tul*, que es un espacio de mayor extensión al *YaTul* manejado por el jefe de hogar (hombre) donde se siembran cultivos como maíz, papa o trigo y donde se encuentran animales como vacas u ovejas. “En este espacio interactúan todos los integrantes de la familia” (Resguardo Indígena de Kisgó, 2018, pág. 48).

Y el tercer espacio, el *Nu Trau* hace referencia a la huerta grande, donde se encuentra toda la comunidad y por medio de mingas se siembra trigo y maíz. Esta huerta es usada normalmente en la época de septiembre donde se realiza el ritual de las semillas y el maíz. En esta minga las mujeres realizan tanto actividades del cuidado, como la preparación de alimentos, como la siembra y cosecha.

Fotografía 5 Huerta escolar de la escuela Tres cruces



Fuente: registro fotográfico propio. Septiembre de 2023

Fotografía 6 Huerta escolar de la Escuela de Kisgó



Fuente: registro fotográfico propio. Septiembre de 2023

Dentro de las diversas actividades sociales y culturales, el papel de la mujer kisweña es integral, ya que, en las mingas de encuentros o de trueque, son las mujeres las encargadas de la preparación de alimentos, la organización de los eventos y el cuidado de las niñas y niños.

“la mujer está en todo, en cambio el hombre solo hace una cosa. Nosotras estamos en las actividades que hacen las mujeres y también en las de los hombres” (Mayora Esmeralda).

Sin embargo, y debido al cambio climático, las mujeres han notado el impacto en las huertas caseras y comunitarias, en la disminución de los ríos y en la falta de agua.

“Mi mama iba a la huerta y cosechaba el frijol cacho, las habas, las coles, y traía todo lo del almuerzo (...) todo era sembrado en nuestra huerta, en esa época solo compraban la papa, la panela y la manteca, todo lo había en la huerta (...) Y ahora, por los tiempos que esta tan cambiado que todo ser marchita todo se seca, ya no se ven los tules fortalecidos”

Mayora y Partera Lidia, 65 años

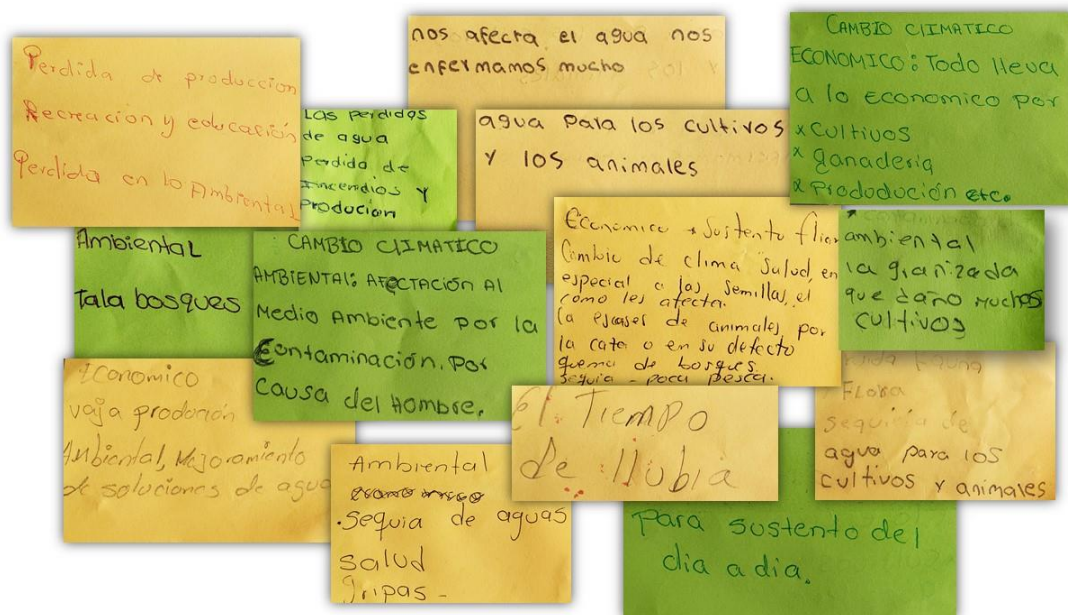
Entrevista realizada por Rosa Vega el 6 de septiembre de 2023.

Impactos del cambio climático que han evidenciado las mujeres en Kisgó

Con el fin de conocer cuáles han sido los impactos del cambio climático específicamente en las labores que realiza la mujer Kishú, se realizaron encuentros con cuatro grupos de mujeres y familias pertenecientes a las “semillas de vida” en las veredas de Camojó, El Manzanal, El Salado y Penebio. Donde se les preguntó por los impactos que han evidenciado en el resguardo de Kisgó.

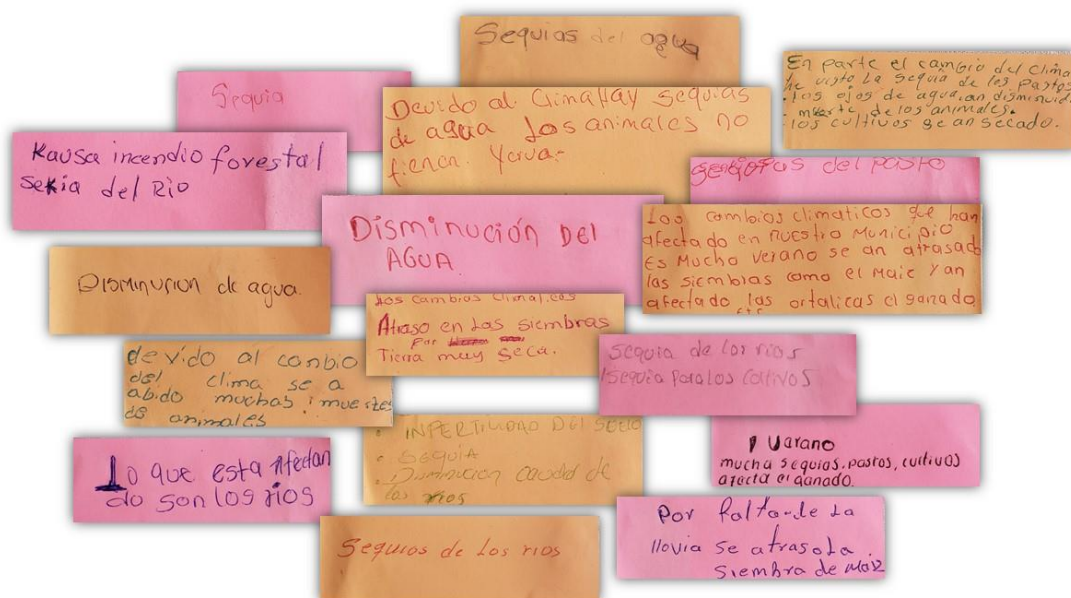
En los diferentes aportes se evidenció que la mayoría de los participantes a los encuentros manifestaron la falta de agua y como esta afecta las siembras, tanto en los Yatul (huertas caseras) como en los Usha Tul y “Nu Trau. También manifestaron como la sequía y el aumento de temperatura ha afectado no solo a los seres humanos sino también a los seres no humanos (animales, ríos y plantas).

Imagen 3 Impactos del Cambio Climático en la vereda Camojó



Fuente: mamás pertenecientes al grupo Semillas de vida de la vereda Camojó (18 de octubre de 2023) KISHÚ UREK MERA 2

Imagen 4 Impactos del Cambio Climático en la vereda El Manzanal



Fuente: mamás pertenecientes al grupo Semillas de vida de la vereda El Manzanal (11 de octubre de 2023) YELL UREK 2

Al ser el alimento un tema específico de la mujer Kishú, es una preocupación constante que manifestaron la mayoría de las mamás en los encuentros, pues no solo les angustia la sequía de este año sino el futuro para sus semillas (hijas e hijos). Es aquí donde se puede afirmar, que el cambio climático genera una mayor carga en las labores de las mujeres, puesto que ahora deben velar por el cuidado de los seres con menores recursos y con un futuro incierto.

¿Cómo se ha afectado mi Cuerpo-Territorio?

Dentro de las metodologías de género la cartografía cuerpo-territorio permite graficar no solo el estado de un territorio físico sino las relaciones que se dan en este con respecto al cuerpo habitado y vivido. Entendiendo al cuerpo como el primer territorio. Y entendiendo que las mujeres viven y crean el territorio de manera diferencial a los hombres.

“Le decimos cartografía corporal al dibujo que hacemos de nosotras mismas y que después se convierte en un mapa. Con esta técnica nosotras hemos visto que se pueden hacer evidentes las agresiones que sufre nuestro territorio y como lo vivimos desde nuestro cuerpo. Además, nos hacemos conscientes del por qué es importante defender el lugar donde habitamos” (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017, pág. 34).

Con el fin de visualizar como el cambio climático ha afectado el cuerpo territorio de la mujer kisweña dentro de los encuentros se realizó el ejercicio de cartografía corporal. Donde cada mujer plasmó en un papel su cuerpo, y dentro de este los lugares más relevantes, empezando por su casa, las huertas, lugares comunales (Escuelas, casas comunitarias), lugares sagrados (laguna de Kisgó), ríos y quebradas. Donde cada parte de su cuerpo fue siendo relacionada con una parte del territorio de Kisgó. Para así pasar a identificar cuales sitios se han visto afectados por el cambio climático.

Imagen 7 Cartografía Cuerpo-Territorio en la vereda El Manzanal



Fuente: mamás pertenecientes al grupo Semillas de vida de la vereda El Manzanal (11 de octubre de 2023) YELL UREK 2

Imagen 8 Cartografía Cuerpo-Territorio en la vereda Penebio



Fuente: Cartografía Cuerpo-Territorio de las familias pertenecientes a grupo Semillas de vida de la vereda Penebio (Kishú Urek 1) el 9 de octubre del 2023

Al finalizar el ejercicio de graficar el cuerpo-territorio cada integrante compartía y socializaba con los demás lo que habían dibujado. Lo cual fue fundamental para establecer puntos y lugares en común, siendo el principal la laguna de Kisgó. La cual fue graficada en su mayoría en el vientre o útero del cuerpo dibujado, simbolizando a la laguna como ese espacio que da vida y que le dio vida al pueblo Kishú.

También, la mayoría dibujaron los ríos y quebradas como las venas que recorren el cuerpo y que le dan alimento, a la casa en el corazón, y a los lugares comunes en el ombligo como el lugar donde todos llegan, el centro de la comunidad. Sin embargo, se encontraron algunos elementos que se diferenciaron de unas veredas a otras, ya que los participantes de los encuentros también graficaron las actividades económicas, las cuales varían según los recursos naturales disponibles en cada vereda. Por un lado, en la vereda Penebio el cuerpo-territorio tenía lugares referentes a los potreros y al ganado; por otro lado, en la vereda El Manzanal y El Salado prevalecieron dibujos de ladrillos, mientras que en Camojó los cultivos y las flores hacían parte del territorio.

Dentro del cuerpo territorio identificaron los lugares que se han visto afectados por el cambio climático, donde señalaron los pulmones y la nariz por las enfermedades respiratorias, las manos y las huertas por la sequía de suelo, la pérdida del ganado y de cultivos, los ojos o nacimientos de agua por la desaparición de los mismos.

Este ejercicio no solo es una herramienta de mapeo donde se identifican elementos biofísicos y sociales del territorio, sino que también permite que la persona que lo realiza sea consciente de la conexión entre su cuerpo y su territorio logrando visualizar cómo, si el territorio se ve afectado, también lo es su cuerpo. A la vez en los mapas cuerpo-territorio se logró identificar el rol de la mujer kishweña en el territorio, como dadora de vida, como cuidadora del agua y sembradora de semillas.

El territorio para el pueblo Kishú

Si pensamos o entendemos al territorio como lo definió Milton Santos en 1996, es decir como un producto social, en otras palabras, como un resultado de la creación e interacción entre los actores sociales que habitan en él, debemos entonces partir del postulado que al ser el territorio una construcción colectiva y social, dicho territorio va a reflejar la realidad social, política y económica de los grupos humanos que lo habitan. Es decir que el territorio se convierte en una radiografía de la sociedad.

Entonces, a partir de la premisa que el territorio es un constructo social o un espacio social construido, se puede afirmar, por un lado, es un espacio social porque es un espacio vivido lleno de significados y símbolos, y por otro lado se dice que es construido porque está en constante construcción y reconstrucción. De esta manera, se debe pensar el concepto de territorio como señala M. Santos (1996) como un producto social. “El territorio es el resultado de la creación e interacción que los actores sociales que habitan en él. Ya no podemos hablar de territorios desconectados, estáticos y neutros; sino más bien debemos reflexionar sobre su conectividad, interconexión con otros territorios – más allá de las distancias – en contante renovación e intercambio de información” (Gonzales, 2011).

El territorio es una construcción social, colectiva e histórica, donde cada comunidad y grupo humano le da un significado único y propio al espacio físico. Dentro de esta construcción, se establecen distintas relaciones entre la naturaleza y la cultura, y ambos elementos se moldean y transforman mutuamente. Por tal razón, al estudiar un territorio cualquiera es necesario indagar en la percepción que los individuos y habitantes tienen sobre él. El territorio debe entenderse como el resultado de la cultura y de la materialización de la cosmovisión.

“Para el pueblo Kishú EL TERRITORIO es un ser vivo que tiene su propia
“sangre” representada en el agua; que recorre su cuerpo, haciendo posible el

funcionamiento armónico en cada sistema de vida que lo integra, estableciendo una relación orgánica vital” (Resguardo Indígena de Kisgó, 2018, págs. 5-6).

Dentro de los encuentros se entabló un diálogo alrededor de la definición sobre territorio, con el fin de comprender como ese territorio se ha visto afectado por el cambio climático. Pues bien, para el pueblo Kishú y especialmente para la mujer Kishú el territorio es sinónimo de casa, de origen, de comunidad y de tierra. Es decir que es una palabra cargada de simbolismo y valor emocional y espiritual. Pues la casa grande para el pueblo Kishú es la laguna, es decir la casa del agua.

Imagen 9 Definición de Territorio para la vereda Penebio

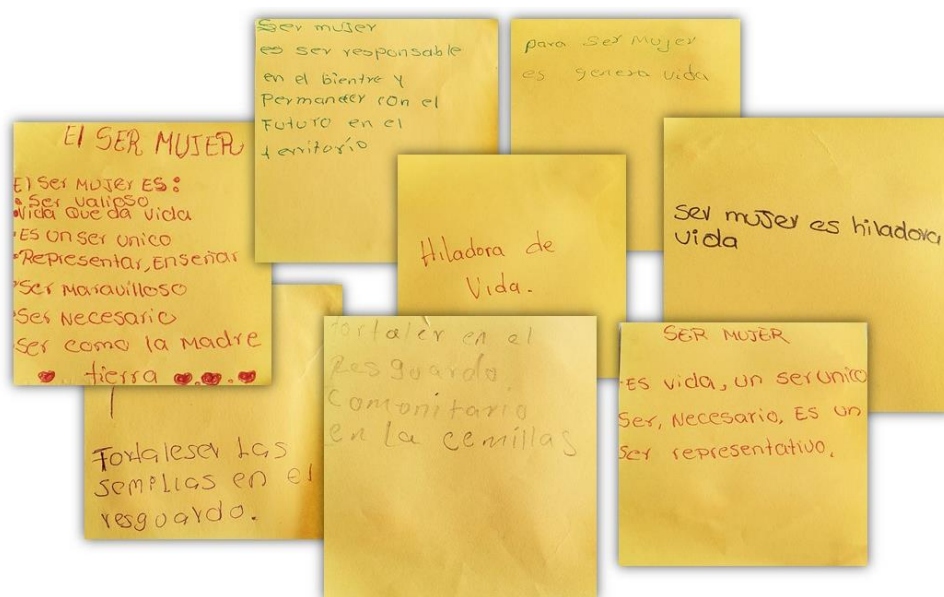


Fuente: Resultado del dialogo y taller de cartografía social realizado en la vereda Penebio con las familias pertenecientes a grupo Semillas de vida (Kishú Urek 1) el 9 de octubre del 2023

Es vital comprender que, para los Kishú, el territorio no hace referencia a los límites ni a un espacio biofísico, sino al espacio sagrado y social donde se establecen relaciones entre la comunidad, la casa y la tierra, con la laguna de Kisgó como punto de origen. Aquí radica la diferencia en cómo los Kishú se relacionan con su territorio y la naturaleza en comparación con como nosotros, los habitantes de la ciudad, nos relacionamos con nuestro territorio.

Desde la cosmogonía, se comprende que el pueblo Kishú se siente parte integral de su territorio, de sus montañas, de sus ríos y lagunas. Además, reconocen que la mujer es quien ha dado vida y ha permitido establecer esa conexión. Esta visión como se mencionó en el primer capítulo hace referencia a la concepción monista donde existe una estrecha relación entre la naturaleza y el ser humano (naturaleza y cultura) donde no se habla de una dualidad o de un “otro” sino de un “uno”; ser uno con la naturaleza.

Imagen 10 ¿Que es ser mujer Kisweña?



Fuente: mamás pertenecientes al grupo Semillas de vida de la vereda Camojó (18 de septiembre de 2023) *KISHÚ UREK MERA 2*

Entonces, ser mujer kisweña es ser dadora de vida. La mujer es el punto de partida del pueblo kisweño y es gracias a ella que se puede decir que Kishú es la casa del agua, es la casa donde se vive en comunidad, donde se siembra y se cuida el agua, donde el maíz y el trigo son alimento y donde se habita en armonía con seres humanos y no humanos.

La mujer como el inicio de la vida

La mujer como la pervivencia del pueblo Kishú,

la mujer como una casa, la casa del agua.

CAPÍTULO 4. ¿CÓMO HABITAR ESTA CASA?



Ejercicio de cartografía social con los estudiantes de la escuela Tres cruces

CAPÍTULO 4. ¿CÓMO HABITAR ESTA CASA?

“nuestros bisabuelos enseñaron a nuestros abuelos y nos dijeron como debíamos de vivir todos en la misma casa, en la casa grande, la casa que alberga y abriga a todos “LA MADRE TIERRA”
(Resguardo Indígena de Kisgó, 2018, pág. 15).

Las acciones que ha venido realizando el pueblo Kishú son ejemplo de otras formas de relacionarnos con la naturaleza y por tanto estrategias alternativas para enfrentar el cambio climático. Esto es lo que ha hecho Kisgó, así habitan esta casa.

Hijos de la laguna

Desde el sistema capitalista se ha generado una fractura entre el hombre y la naturaleza, creando un dualismo, donde el hombre está por fuera de esta. Lo cual ha posibilitado el dominio y uso de la naturaleza como un recurso. Sin embargo, sucede lo opuesto en Kisgó, donde la naturaleza y la comunidad son uno solo, creando un monismo, donde cada kisweño es hijo de la mayora Kishú, la laguna. Esto se puede evidenciar en las diversas expresiones culturales y artísticas del pueblo Kishú, un ejemplo son los murales que representan y reflejan la cosmovisión de Kisgó. (Ver Fotografías 7, 8 y 9).

Al generarse esa ruptura con la naturaleza nos hemos alejado cada vez más, haciendo que la tala de bosques, la sequía de ríos y la contaminación nos duela menos. Pues no sentimos que nos afecta. ¿Pero qué pasaría si volviéramos a esa conexión? Si nos sintiéramos parte de la naturaleza y ella de nosotros como un todo. De seguro las relaciones productivas actuales cambiarían, dándonos cuenta de que el problema no es el clima sino el sistema.

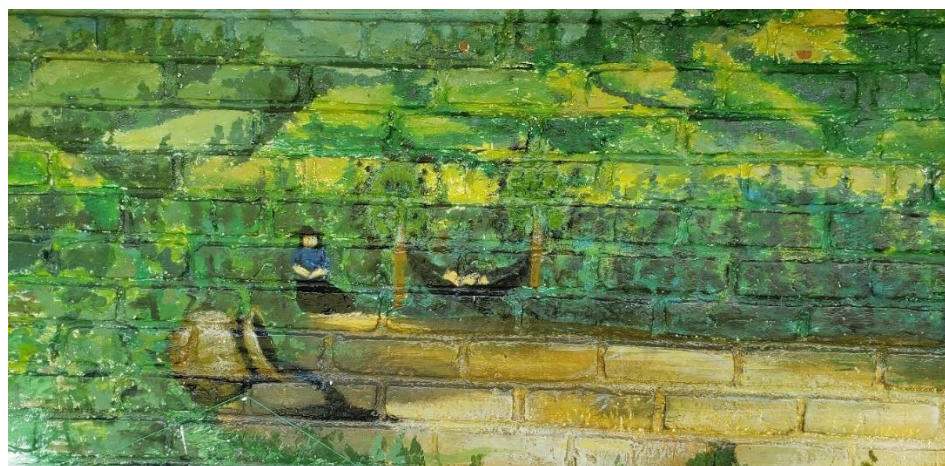
Fotografía 7 Mural de la Mayora Kishú en la escuela de Kisgó



Fotografía 8 Mural en la casa comunal de semillas de vida de la vereda Camojó



Fotografía 9 Mural en la casa comunal de semillas de vida de la vereda Camojó



Fuente: registro fotográfico propio

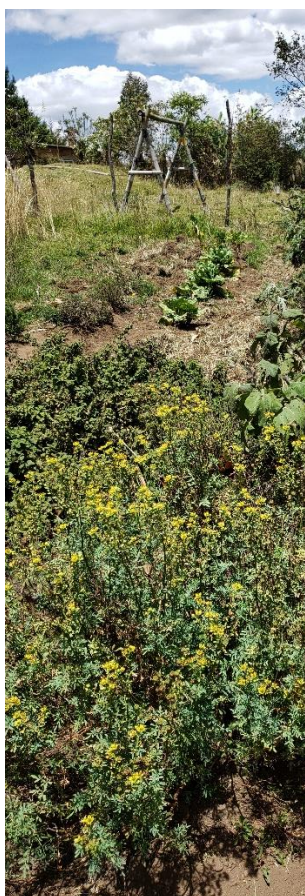
El Kishú-Tul y la Soberanía Alimentaria

El pueblo Kishgó nos ha mostrado como ha perdurado en el tiempo gracias a que han conservado sus tradiciones y sobre todo sus semillas. Dentro de la cosmovisión Kishú se ha establecido el espacio de siembra como un lugar sagrado, el cual no es solo vital para garantizar la soberanía alimentaria sino también porque en él se fortalece la cultura, haciendo participe a la mujer y a las niñas y niños del territorio.

Fotografía 10 Alimentos sembrados en los Kishú-Tul



Maíz



Hortalizas y plantas
medicinales



Arvejas

Fuente: registro fotográfico propio

Fortaleciendo las semillas de vida

Al ser Kisgó un pueblo indígena, la educación que reciben los niños y jóvenes posee un enfoque intercultural el cual posibilita y refuerza los conocimientos tradicionales, y les da una mirada distinta a los estudiantes sobre su territorio, como habitarlo y perdurarlo en el tiempo.

Imagen 11 Cartografía Casa-Territorio de los estudiantes de la escuela Kisgó



Fuente: Estudiantes de la escuela Kisgó, de grado kínder a quinto de primaria

Imagen 12 Cartografía Casa-Territorio de los estudiantes de la escuela Tres Cruces



Fuente: Estudiantes de la escuela Tres cruces, de grado kínder a quinto de primaria

Lo anterior, se pudo evidenciar por medio de dos talleres sobre cartografía social realizados en dos escuelas (la escuela de Kisgó y la escuela de las Tres Cruces), donde los estudiantes pudieron plasmar su territorio desde su casa. Por medio de este ejercicio se logró evidenciar lugares comunes como el Río Ovejas, los cultivos y sitios sagrados como la laguna de Kisgó y El Campanario.

En Kisgó fortalecen las semillas de vida, por un lado, siembran las semillas tradicionales (maíz y frijol) y por otro lado riegan diariamente la niñez, haciéndolos participes de su territorio, acompañando mingas y visitando constantemente la laguna de Kisgó.

Las mujeres como hiladoras de vida

En Kisgó, se reconoce el papel y el valor de la mujer, ya que, por un lado, posee un valor espiritual al considerarse todos como hijos de la laguna, y, por otro lado, la mujer es vista como dadora de vida. La mujer desempeña más actividades que el hombre, ya que está a cargo de las labores de cuidado en el hogar, participa en las mingas y se involucra en las actividades escolares.

Fotografía 11 Encuentro con las mujeres pertenecientes al grupo Semillas de Vida de la Vereda El Manzanal



Fuente: registro fotográfico propio

Fotografía 12 Encuentro con las mujeres pertenecientes al grupo Semillas de Vida de la Vereda El Salado



Fuente: registro fotográfico propio

Fotografía 13 Encuentro con las mujeres pertenecientes al grupo Semillas de Vida de la Vereda Penebio



Fuente: registro fotográfico propio

La mujer kisweña al poseer una carga significativa de roles en el territorio, ha sentido los impactos del cambio climático en el territorio. Esto ha hecho que la mujer se vea afectada tanto por los efectos biofísicos del cambio climático, como sequías, aumento de temperatura, y también porque ha tenido mayor carga al tener que velar por el alimento de la casa, generando impactos en su salud física y mental.

Sin embargo, sería muy simplista afirmar que la mujer kisweña ha sido solo víctima del cambio climático, sino que sobre todo ha sido (y sigue siendo) un actor clave para dar respuesta a los impactos evidenciados en Kisgó. Pues es ella la encargada de la siembra de agua, es ella la que cuida las huertas familiares, es ella la que alimenta con el maíz de la tierra, y es ella la que enseña.

Una casa común

El resguardo de Kisgó es un ejemplo de cómo debemos habitar esta casa, la tierra. Pues el hecho de que hayan establecido una relación de reciprocidad con la naturaleza ha permitido que el pueblo Kishú sienta la necesidad de protegerla. Por tal razón, desde el 2011 ha realizado varias mingas con el fin de reforestar el territorio, guiados por el conocimiento de las mayores y mayores.

Es por eso, que se realizó un análisis espacial con imágenes satelitales con el fin de establecer una comparación del cambio de coberturas del suelo en el resguardo de Kisgó. De esta manera se encontraron dos imágenes, una del año 2015 y otra del año 2023, donde se logró evidenciar como la cobertura de árboles aumenta significativamente para el año 2023, demostrando la eficiencia de las prácticas de conservación y manejo del territorio por parte de la mochila ambiental.

Estas imágenes satelitales fueron obtenidas desde el repositorio de ArcGIS Online (ArcGIS Living atlas), las cuales son tomadas del satélite Sentinel-2 con un detalle de 10 metros. Esta capa de información en tipo ráster (imagen satelital) posee datos cronológicos, lo que permitió acceder a imágenes del 2015 y posteriormente del 2023 para comparar el uso de coberturas. Esta capa producto de imágenes satelitales se puede encontrar bajo el nombre de "Sentinel-2 10 m Land Use/Land Cover time series".

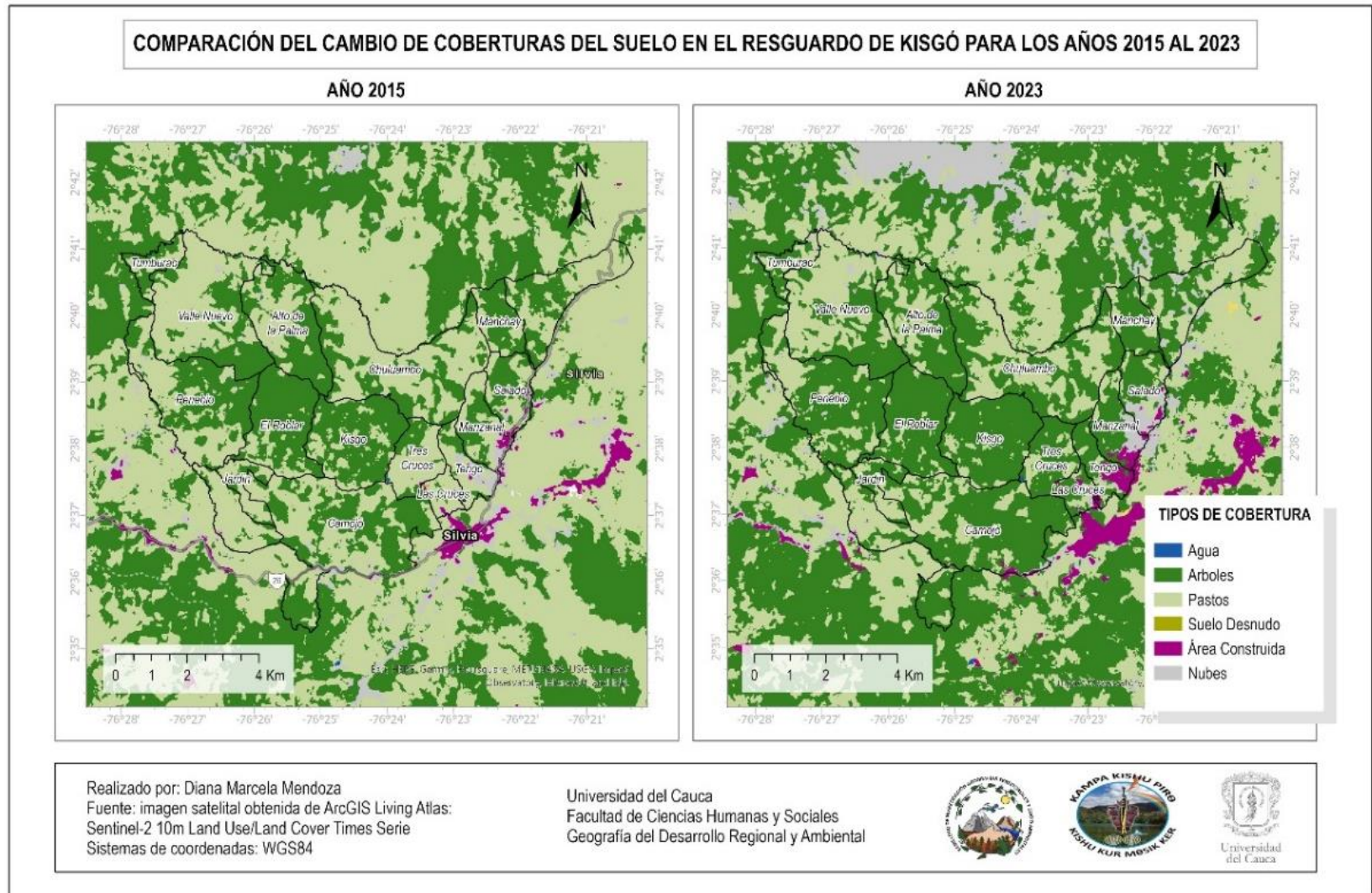
Implementado los geoprocetos en el sistema de información geográfica (ArcGIS Pro) se obtuvo los datos sobre las áreas en metros y el porcentaje de coberturas para los dos años de referencia (2015 y 2023) Lo anterior permitió tabular la información y realizar un gráfico de barras con lo cual se logró una comparación visual del cambio de coberturas en el resguardo de Kisgó. (Ver tabla 1 y grafico 8).

Tabla 1 de Áreas y porcentajes por cobertura en el resguardo de Kisgó para los años 2015 y 2023

Cobertura	Año 2023		Año 2015	
	Área (metros)	Porcentaje	Área (metros)	Porcentaje
Arboles	47.403.236,40	62,39%	35.918.495,00	47,27%
Pastos	25.134.400,60	33,08%	38.118.745,00	50,17%
Nubes	2.371.878,00	3,12%	1.572.695,00	2,07%
Área construida	1.055.704,30	1,39%	342.578,00	0,45%
Agua	13.531,20	0,02%	11.391,00	0,01%
Suelo Desnudo	136,8	0%	16.572,00	0,02%

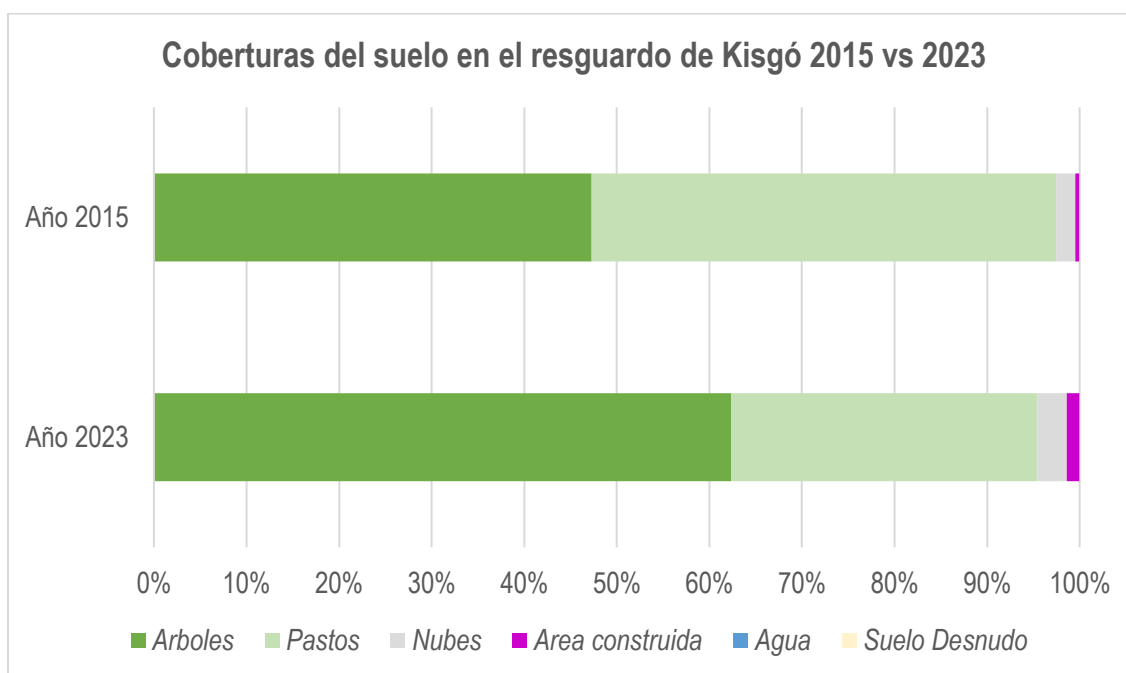
Fuentes: elaboración propia con datos obtenidos por medio de geo procesos en ArcGIS Pro

Mapa 4 Mapa de comparación del cambio de cobertura del suelo en el resguardo de Kisgó para los años 2015 y 2023



Fuente: elaboración propia

Gráfico 8 Gráfico de barras sobre cambio de coberturas en el resguardo de Kisgó



Fuente: elaboración propia

De las anteriores gráficas se logra evidenciar el cambio de coberturas en el resguardo de Kisgó, donde el cambio más significativo es el incremento de la cobertura de árboles y por consiguiente la disminución de la cobertura de pastos en los dos años estudiados. Es decir, que en ocho (8) años el pueblo Kishú aumentó a más del 15% la cobertura de árboles en el territorio. Esto es un ejemplo de cómo los planes y las políticas comunitarias pueden girar en torno al agua y a la vida y crear grandes impactos en la protección del territorio. Por tal razón, las acciones que ha venido realizando el pueblo Kishú son ejemplo de otras formas de relacionarnos con la naturaleza y por ende estrategias alternativas para enfrentar el cambio climático.

CONCLUSIONES

Geografía, Género y Cambio Climático

Desde la geografía de género se estudia al espacio como un producto de interrelaciones conectadas por contextos sociales, políticos e históricos, creando espacios desiguales y diferenciados, en otras palabras, desde la geografía de género el espacio no es neutral. Es decir que hay una desigualdad en la espacialización entre hombres y mujeres. Y si ese espacio habitual se ve irrumpido por el cambio climático, se verá impactado de manera desigual ese espacio y, por lo tanto, las relaciones que se crean en él.

Además, el análisis de la triada dejó ver que, si el espacio no es neutral el cambio climático menos, es decir que afecta a unas regiones más que a otras y pone en riesgo y afectará en mayor medida aquellos grupos poblacionales más vulnerables. La triada teórica y conceptual que se estableció para comprender los impactos del cambio climático en el territorio, develó como las desigualdades socioespaciales se acervan con el cambio climático. Pues el cambio climático no solo afecta las relaciones vitales de los seres humanos sino también las relaciones geopolíticas.

Impactos del Cambio Climático en Kisgó

Al realizar el trabajo de campo se evidenció que el pueblo Kishú a pesar de ser custodio de dos subcuencas y de más de 500 nacimientos de agua, desde el año 2022 se ha visto afectado por el cambio climático. Pues la comunidad al depender del régimen del clima para los cultivos y actividades culturales ha tenido que modificar los tiempos de siembra, cambiar sus semillas y racionar el agua.

Al indagar sobre el clima en el resguardo de Kisgó, se revela que un cambio en este no solo afecta ámbitos biofísicos, como la sequía de pastos o drenajes, sino que también impacta

en lo económico al provocar pérdidas de ingresos, en lo social al generar fracturas en las relaciones comunitarias, y en lo cultural y espiritual al disminuir la credibilidad de los mayores y los rituales sagrados frente a los cambios climáticos. Con el cambio climático, no solo se perderá lo tangible, sino también lo intangible.

Papel de la niña y la mujer en la respuesta comunitaria al cambio climático

El cambio climático genera una mayor carga en las labores de las mujeres, puesto que ahora deben velar por el cuidado de los seres humanos y no humanos con menos recursos y con un futuro incierto. La mujer kisweña al poseer una carga significativa de roles en el territorio, ha sentido los impactos del cambio climático en el territorio. Esto ha hecho que la mujer se vea afectada tanto por los efectos biofísicos del cambio climático, como sequías, aumento de temperatura, y también porque ha tenido mayor carga al tener que velar por el alimento de la casa, generando impactos en su salud física y mental.

Sin embargo, sería muy simplista afirmar que la mujer kisweña ha sido solo víctima del cambio climático, sino que sobre todo ha sido (y sigue siendo) un actor clave para dar respuesta a los impactos evidenciados en Kisgó. Pues es ella la encargada de la siembra de agua, de las huertas familiares, del alimento y de educar.

En síntesis, es necesario resaltar la pertinencia de las formas de vida del pueblo Kishú como un ejemplo de cómo relacionarse con la naturaleza y entenderla desde una visión monista, no dualista de la vida. La cosmovisión y ontología Kishú sobre el agua han generado prácticas comunitarias centradas en la conservación del territorio y el cuidado de los seres humanos y no humanos, lo cual se alinea con lo que Donna Haraway llama relaciones multiespecies. Quizás solo cambiando como humanidad nuestra forma de relacionarnos con la naturaleza logremos detener o al menos reducir el impacto del cambio climático.

Epílogo

*Hasta que no haya un cambio de sistema económico no
habrá un freno al cambio climático*

Este sistema capitalista, colonial y patriarcal es responsable del cambio climático. Al buscar aumentar la producción, ha mantenido en funcionamiento sin descanso sus fábricas, generando mayores emisiones de gases como el CO₂. Además, ha llevado a la deforestación de extensas áreas para la ganadería, produciendo metano. La combinación de estos gases en la atmósfera ha contribuido al calentamiento global.

Se trata de un sistema capitalista que ha prosperado a expensas del despojo de la naturaleza y de los cuerpos, resultando en una ruptura entre los cuerpos y la naturaleza, alejándonos y desconectándonos. Esta separación ha permitido al capitalismo colonizar nuevos espacios, desde la litósfera hasta la atmósfera.

Este sistema ha acelerado los ritmos naturales de la Tierra, explotándola para producir alimentos en cantidades nunca antes vistas. Ha inducido la reproducción acelerada de seres no humanos (animales) con el objetivo de aumentar la oferta y obtener mayores ganancias. Ha impulsado a que los cuerpos sean cada vez más ágiles, más productivos y menos críticos.

Lo más desolador es que el sistema capitalista ha generado un desarrollo geográfico desigual, donde predominan las relaciones de poder y la desigualdad de género, creando zonas y grupos sociales más vulnerables. Esta vulnerabilidad se ha visto exacerbada con el cambio climático.

Otro futuro posible ...

“propongo un nombre para otro lugar y otro tiempo que era, todavía es y podría ser: el Chuthuluceno” (Haraway, 2019)

Pero hay otro futuro posible, uno donde quepamos todas. Donde el manejo comunitario de los territorios y la soberanía y autonomía alimentaria primen. Donde podamos aprender de comunidades como la Kishú sobre la siembra del agua y las huertas comunitarias. Donde creemos espacios colectivos y no tantos privados, donde se quiten las cercas de las casas y se coloquen en las reservas forestales.

Un futuro que es presente, que no es utopía, donde muchas comunidades especialmente del sur global y de la zona andina de sur América, están logrando, y lo han logrado durante muchos años. Y en un mundo capitalista donde prima el consumo y la inmediatez, cultivar nuestros alimentos, defender nuestros territorios y sembrar agua es un acto de rebeldía. Y es un acto necesario si queremos perdurar como especie humana.

Entonces, debemos empezar por cambiar el discurso entorno al cambio climático, y no tanto en pensar cómo podemos cambiar ese clima que no espera, sino en cambiar el sistema económico que ha hecho que este cambie. De nada sirve crear tecnologías para mitigar los daños si los daños se siguen causando. Como lo dirían coloquialmente “está borrando con el codo lo que la mano está escribiendo”. Pues hace unos días vi una noticia sobre un método que han creado para absorber CO₂ de la atmósfera, lo cual es de felicitar, pero y si en vez de enfocar energía y recursos en la mitigación nos enfocamos en dejar de producir CO₂.

Así pues, propongo un nuevo discurso donde se hable de un cambio sistémico, donde la interdependencia y la eco dependencia sean clave en nuestras relaciones entre seres humanos

y no humanos. Donde los saberes de los territorios sean igual de valiosos que los científicos, donde veamos al agua como los Kishú ven a la mayora Kishú (laguna de Kisgó), como la madre y dadora de vida.

De pronto y solo de pronto si cambiamos ese dualismo (naturaleza-cultura) por un monismo dejaremos de consumir, iremos lento y al ritmo de la naturaleza. Y le exigiremos a los políticos por leyes que protejan el territorio y a los empresarios por productos menos contaminantes y hablaremos con nuestros vecinos sobre el cambio climático.

Y es que debemos ver otras alternativas a ese desarrollo capitalista lineal que nos han querido vender, y es donde propongo que debemos ser creativos y pensar en otras formas de relacionarnos. Un ejemplo son las mingas, donde se intercambian productos, alimentos, saberes, tiempo. Donde no hay un valor o un precio de por medio.

No propongo que nos vayamos a vivir todos en aldeas hippies, o que nos internemos en los bosques como ermitaños. Debemos aprender a vivir en comunidad, donde nos sintamos parte de este gran sistema climático, donde haya espacio para la diversidad y el respeto por los demás seres.

Y este otro futuro posible lo veo liderado por mujeres y niñas del Cauca.

“En un mundo donde la velocidad predomina, las personas caminan con prisa para llegar a sus trabajos, se come comida hecha en cinco minutos, las tendencias duran siete días y la ropa se gasta en la primera puesta, ir lento puede parecer un acto revolucionario”

Laura Mendoza en El Mercado de la Singularidad, 2022

“hoy después de muchos años queremos saludar fraternalmente a todos los seres vivos, humanos y no humanos que habitan en los diversos territorios de Colombia, nuestra querida Nación, para que unidos por el AGUA podamos cuidar y compartir la VIDA y la PALABRA, para contarles como el pueblo Kishú ha construido sus relaciones con el mundo para poder vivir, pensar, hablar y trabajar en comunidad, cuidando el territorio; legado de nuestros ancestros”

(Resguardo Indígena de Kisgó, 2018, pág. 2)

Gracias al pueblo Kishú por abrirme las puertas de su casa.

*Gracias al profesor Carlos Osorio Garces por creer en este
trabajo de investigación*

Este trabajo de investigación se realizó en el segundo semestre del 2023 y no hubiera sido posible su resultado sin el apoyo brindado por el Doctorado de Ciencias Ambientales (Universidad del Cauca), quienes me otorgaron una licencia de ArcGIS Pro y tuve la mentoría de sus profesores.

REFERENCIAS

- Ayala, A. P. (2019). *Modelo de gestión integral de la vulnerabilidad en microcuencas abastecedoras ante la variabilidad climática a partir de un enfoque adaptativo*. Popayan: Universidad del Cauca.
- Chavez, L. (2014). Cambio Climático y Género: reflexiones críticas para interpretar los nexos. *Biodiversidad, conocimiento local y Cambio Climático en la región Andino-Amazonica: muchos desafíos un solo objetivo* (págs. 54-64). Ibarra: Cuvillier Verlag.
- Chavez, L. (2023). *Diploma Superior en Género y Cambio Climático*. Buenos Aires: CLACSO.
- Cifuentes, V., & Zuñiga, L. (2022). *Construcción de una unidad didáctica para la enseñanza del cambio climático desde el enfoque CTSA*. Popayan: Universidad del Cauca. Obtenido de <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/handle/123456789/6191>
- CLACSO. (2023). *Diploma Superior en Género y Cambio Climático*. Obtenido de Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales : <https://www.clacso.org/diploma-superior-en-genero-y-cambio-climatico-2/>
- Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo. (2017). *Mapeando el cuerpo Territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios*. Quito.
- Delgado, O. (2001). Geografía, Espacio y Teoría Social. En G. e. Montañes, *Espacio y territorios. Razón, pasión e imaginarios*, (págs. 39-66). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Federici, S. (2022). *Ir mas alla de la piel. Repensar, rehacer y reivindicar el cuerpo en el capitalismo contemporaneo*. Madrid: Traficantes de sueños.

- Garcia Ramon, M. D. (2008). ¿Espacios asexuados o masculinidades y feminidades espaciales?: hacia una geografía del género. *SEMATA, Ciencias Sociais e Humanidades*, 25-51. Obtenido de https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/4519/pg_025-052_semata20.pdf?sequence=1#:~:text=Se%20ha%20definido%20la%20geograf%C3%ADa%20del%20g%C3%A9nero%20como%20la%20que,la%20vez%2C%20tambi%C3%A9n%20estudia%20c%C3%B3mo
- Gonzales, A. (2011). Nuevas percepciones del territorio, Espacio social y el Tiempo. Un estudio desde los conceptos tradicionales (o clásicos) hasta su concepción en el siglo XXI. *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Haraway, D. J. (2019). *Seguir con el Problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Bilbao: Consonni.
- Harvey, D. (2006). Notes towards a theory of uneven geographical development. En D. Harvey, *Spaces of Global Capitalism: a theory of uneven geographical development* (págs. 69-116). UK/USA: Verso Books. Obtenido de http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/mcheca/teoria_geografica/LECTURA_26bis.pdf
- IDEAM. (2005). *Atlas climatológico de Colombia. Precipitación Total anual y mensual*. Bogotá: INSTITUTO DE HIDROLOGÍA, METEOROLOGÍA Y ESTUDIOS AMBIENTALES.
- IDEAM;PNUD;MADS;DNP. (2016). *Tercera comunicación nacional sobre el Cambio Climático. Guía Básica de conceptos sobre el Cambio Climático*. Bogotá.
- IGAC. (2014). *Zonificación Climática*. GRUPO INTERNO DE TRABAJO DE LEVANTAMIENTOS AGROLÓGICOS.

INCODER & Resguardo de Kisgó. (2015). *estudio socioeconómico jurídico y de tenencia de tierras para la segunda ampliación del resguardo indígena de kisgo*. Popayan: Ministerio de Agricultura y desarrollo Rural.

Instituto Geografico Agustin Codazzi. (2014). *Instructivo Zonificacion Climatica*. Bogota: Grupo interno de trabajo de levantamientos agrologicos. Obtenido de <http://igacnet2.igac.gov.co/intranet/UserFiles/File/procedimientos/instructivos/2014/I40100-05%20-14%20V1%20Zonificacion%20climatica.pdf>

IPCC. (2023). Summary for Policymakers. Climate Change 2023: Synthesis Report. En H. L. (eds.), *The Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* (págs. 1-34). Geneve: IPCC.

Kaveh, Y., & Castro, C. (2023). "Capitalisms of the 'Global South' (c. 10th to 19th Centuries) – Old and New Contributions and Debates, . *Historia Crítica*(89), 3-41.
doi:<https://doi.org/10.7440/histcrit89.2023.01>

Latour, B. (2005). *Reesamblar lo social. Una introduccion a la teoria del actor red*. Buenos Aires: Manantial.

Lovelock, J. E. (1985). *GAIA. Una nueva vision de la vida sobre la tierra*. Barcelona: Ediciones Orbis S.A.

Massey, D. (1994). *Space, Place and Gender*. Cambridge: Polity Press.

Mejia, L. R. (2017). *Manejo adaptativo del territorio en una cuenca altoandina desde la diversidad cultural y ecosistémica*. Popayan: Universidad del Cauca. Obtenido de <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/handle/123456789/1211>

Mendoza, L. (2022). *El Mercado de la Singularidad*. Bogota: Universidad Javeriana de Colombia.

Merlinsky, G. (Octubre de 2017). El cambio climático como problema Eco-político. *Megafono de CLACSO*(18/3).

Merlinsky, G. (2013). *Cartografías del Conflicto Ambiental en Argentina*. Buenos Aires: Fundacion CICCUS.

Merlinsky, G. (2017). El cambio climático como problema Eco-político. *Megafono. La batalla de las ideas*, CLACSO.

Merlinsky, G. (2021). *Toda Ecología es Política. Las luchas por el derecho al ambiente en busca de alternativas de mundos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Mies, M., & Shiva, V. (2014). *Ecofeminismo*. Barcelona: Icaria Editorial.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible; Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad. (2023). *La adaptación al cambio climático desde una perspectiva de género y diversidad*. Buenos Aires.

Moore, J. (2015). Del capitaloceno a una nueva política ontológica. (J. W. Milanez, Entrevistador) Estambul, Turquía. Obtenido de <https://jasonwmoore.com/wp-content/uploads/2017/10/Moore-Entrevista-a-Jason-Moore-Ecologia-Politica-2017.pdf>

Moore, J. (2017). The Capitalocene, Part I: on the nature and origins of our ecological crisis. *The Journal of Peasant Studies*, 1-38.

Muelas, V. (2019). *Como hijos del agua sembramos identidad y recuperamos saberes ancestrales, con niños y niñas de los grados tercero a quinto, sede el manzanal - Institucion educativa tecnica Kisgó, Silvia-Cauca*. Popayan: Universidad del Cauca.

Obtenido de

<http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/bitstream/handle/123456789/2911/Como%20hijo>

s%20del%20agua%20sembramos%20identidad%20y%20recuperamos%20saberes%20ancestrales.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Noticias ONU. (21 de Julio de 2023). El cambio climático empuja el dengue hacia Europa y Sudamérica. Obtenido de <https://news.un.org/es/story/2023/07/1522897>

ONU. (1992). *La Convencion Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climatico (CMNUCC)*. Naciones Unidas. Obtenido de <https://unfccc.int/resource/docs/convkp/convsp.pdf>

ONU. (2018). *Accion por El Clima*. Recuperado el 7 de Noviembre de 2023, de un.org: <https://www.un.org/es/climatechange/science/key-findings>

OXFAM. (2015). *La desigualdad extrema de las emisiones de carbono*. OXFAM. Obtenido de https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/mb-extreme-carbon-inequality-021215-es.pdf

Rachel Ramirez reportera de CNN. (6 de Diciembre de 2023). *2023 será oficialmente el año más caluroso jamás registrado, informan los científicos*. Obtenido de Cambio Climatico: <https://cnnespanol.cnn.com/2023/12/06/2023-ano-mas-caluroso-jamas-registrado-copernicus-trax/>

Ramirez, & Lopez. (2015). *Espacio, paisaje, region, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporaneo*. Mexico: UNAM, Instituto de Geografía:.

Recaman, L. (2017). *Manejo Adaptativo del territorio en una cuenca altoandina desde la diversidad cultural y ecosistemica*. Popayan: Unviersidad del Cauca. Obtenido de <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/handle/123456789/1211>

Resguardo Indigena de Kisgó. (2010). *La liberacion de al madre tierra en Kisgó. Compartiendo conocimientos en torno al territorio ancestral Kisweño*. Popayan.

Resguardo Indígena de Kisgó. (2014). *Plan de Vida de Kisgó*. Kisgó, Silvia.

Resguardo Indígena de Kisgó. (2018). *Plan Salvaguarda Para la vida y la Permanencia del Pueblo Kishú*. Silvia: Cabildo Indígena del Resguardo de Kisgó.

Servat, D. R. (2023). *Diploma Superior en Género y Cambio Climático*. Buenos Aires: CLACSO.

Soares, & Murillo. (2013). Gestión de riesgo de desastres, género y cambio climático.

Percepciones sociales en Yucatan, Mexico. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 181-199.

Obtenido de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/7029>

Sultana, F. (2023). Decolonizing Climate Coloniality. En R. Solnit, & T. Y. Lutunatabua, *Not too Late. Changing the climate story from despair to possibility* (págs. 58-65). Chicago, Illinois: Haymarket Books.

Ulloa, A., Escobar, E. M., Donato, L. M., & Escobar., P. (2008). *Mujeres Indígenas y Cambio Climático. Perspectivas Latinoamericanas*. Bogotá: . UNAL-Fundación Natura de Colombia-UNODC.

Vargas, C. (2023). *Relaciones entre cambio climático y género: Una revisión de literatura del contexto global, regional y nacional*. Medellín: Universidad de Antioquia. Obtenido de https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/35526/1/VargasClaudia_2023_RelacionCambioClimatico.pdf